

América Latina: Panorama bancario por país – julio de 2020

Impacto de COVID-19 genera presiones, pero hay resiliencia

20 de julio de 2020



CONTACTO ANALÍTICO PRINCIPAL

Cynthia Cohen Freue
Buenos Aires
54 (11) 4891-2161
cynthia.cohenfreue
@spglobal.com

CONTACTOS SECUNDARIOS

Alfredo Calvo
Ciudad de México
52 (55) 5081-4436
alfredo.calvo
@spglobal.com

Sergio A Garibian
Sao Paulo
55 (11) 3039-9749
sergio.garibian
@spglobal.com

Claudia Sánchez
Ciudad de México
52 (55) 5081-4418
claudia.sanchez
@spglobal.com

Conclusiones principales

- Las condiciones operativas de los bancos se deterioraron abruptamente en 2020 debido a la pandemia de COVID-19 y al subsiguiente *shock* petrolero. Aunque esperamos que el crecimiento global se recupere marcadamente en la segunda mitad de 2020, los riesgos a la baja siguen siendo elevados e incluyen una segunda ola de infecciones.
- El sesgo de la perspectiva de las calificaciones de bancos se ha tornado marcadamente negativa desde abril de 2020.
- Sin embargo, el impacto será mitigado de alguna manera por los balances fortalecidos de los bancos, el apoyo de las autoridades a hogares y empresas, la flexibilidad adicional ofrecida por los reguladores y la recuperación económica sostenida.
- COVID-19 probablemente acelerará la digitalización bancaria, desencadenará otra ronda de reestructuración e impulsará la consolidación.
- La pandemia podría acentuar el populismo y el riesgo político en varios países.

La pandemia de COVID-19 y la posterior caída del precio del petróleo han generado una presión negativa sobre las calificaciones de los bancos en América Latina. Sin embargo, S&P Global Ratings considera que estos factores atenuantes ayudarán a los bancos de la región a sortear este escenario turbulento:

- Los niveles de liquidez generalmente altos y la baja dependencia del financiamiento externo y mayorista, debido a que los depósitos minoristas proporcionan la mayor parte de las fuentes de financiamiento de las instituciones financieras latinoamericanas;
- Los márgenes saludables y la cobertura con provisiones que proporcionan una protección en tiempos de estrés económico;
- El apoyo sustancial y la flexibilidad que los sistemas bancarios recibirán de las autoridades públicas para alentarlos a seguir otorgando préstamos a hogares y empresas, ya sea en forma de liquidez o garantías de crédito, y alivio en los requisitos mínimos de capital regulatorio y liquidez, y
- La probabilidad en nuestro escenario base de un repunte en el producto interno bruto (PIB) de América Latina en 2021 después de una fuerte contracción de este año, incluso si esta contracción y la recuperación resultante varían considerablemente entre países.

Economías de América Latina últimas en entrar y en salir de la pandemia

América Latina es ahora el epicentro mundial de la pandemia de COVID-19, con un creciente número de nuevas infecciones diarias reportadas, o que se mantienen cerca de los niveles máximos recientes, en la mayoría de los países principales. En algunos países, esto ha significado la extensión de confinamientos estrictos, y en otros, ha significado una relajación más lenta de esas medidas. En general, los hogares y las empresas son más cautelosos. Como resultado, S&P Global Economics redujo su proyección del PIB para América Latina en poco más de dos puntos porcentuales a una contracción de aproximadamente 7.5% en 2020. Esperamos que el crecimiento sea apenas cercano a 4% en 2021. Los riesgos son principalmente a la baja y están vinculados a la evolución de la pandemia.

Tabla 1

América Latina: Crecimiento del PIB

	Escenario base						
	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Argentina	2.7	-2.5	-2.2	-8.5	2.9	2.7	2.4
Brasil	1.3	1.3	1.1	-7.0	3.5	3.3	2.9
Chile	1.5	4.0	1.0	-6.5	5.5	3.5	3.3
Colombia	1.4	2.5	3.3	-5.0	4.5	3.6	3.3
México	2.4	2.2	-0.3	-8.5	3.0	2.3	2.0
Perú	2.5	4.0	2.2	-12.0	10.5	5.5	4.0

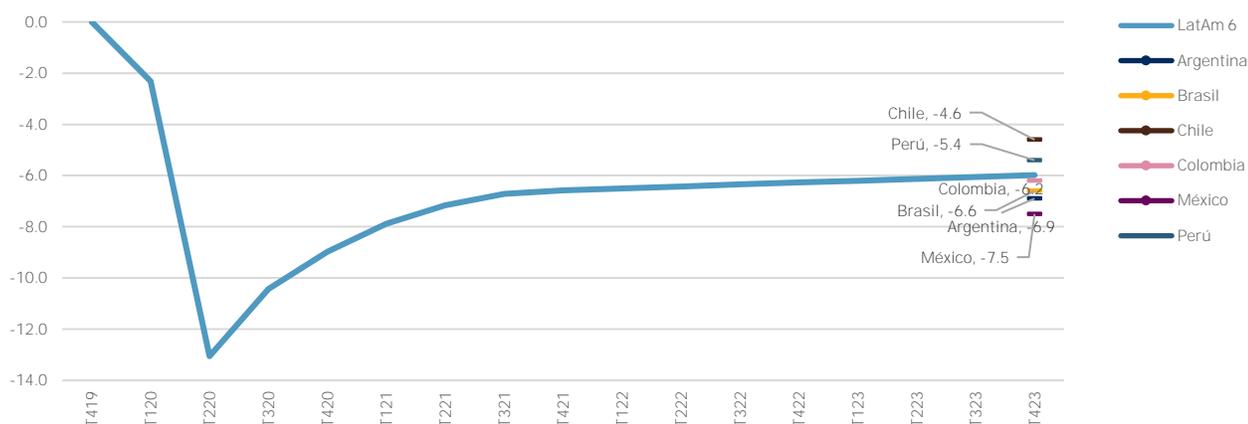
Los países latinoamericanos probablemente serán los últimos en comenzar a recuperarse de la pandemia

América Latina fue una de las últimas regiones a las que afectó la pandemia, y la mayoría de las principales economías confirmaron sus primeros casos de COVID-19 en marzo, un poco más de dos meses después de China y aproximadamente un mes después de Europa y Estados Unidos. (Ver Gráfico 1). Como resultado, y debido a la falta de éxito hasta ahora para contener la propagación del virus, es probable que América Latina sea una de las últimas regiones en salir de la pandemia.

Suponemos que el virus estará ampliamente contenido hacia el cierre del tercer trimestre de este año, con infecciones periódicas en su mayoría aisladas a partir de entonces. Tampoco esperamos un retorno a los estrictos confinamientos a nivel nacional en lugares donde ya se han relajado. Sin embargo, existe un alto grado de incertidumbre con respecto a este escenario, lo que significa que es un gran riesgo a la baja para nuestras proyecciones del PIB.

Gráfica 1

Brecha entre el nuevo nivel de PIB proyectado y el nivel de PIB proyectado previo a COVID-19, %



Nuestras perspectivas de las calificaciones de los bancos se volvieron marcadamente negativas a principios de este año, al igual que ocurrió con el riesgo de nuestras tendencias económicas y de la industria dentro de nuestros Análisis de Riesgos de la Industria Bancaria por País (BICRA, por sus siglas en inglés). Esto reflejó la caída del precio del petróleo a

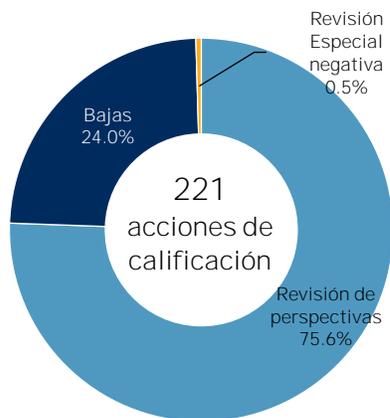
principios de marzo y la revisión de nuestras previsiones macroeconómicas en abril de 2020, cuando nuestros economistas modificaron sustancialmente a la baja sus supuestos para la contracción del PIB este año. Ahora también suponemos una recuperación más gradual en numerosos países, con un continuo riesgo a la baja para este escenario base. S&P Global Ratings reconoce que existe un elevado grado de incertidumbre sobre la tasa de propagación y nivel más alto de la pandemia del coronavirus. El consenso entre los expertos del sector salud es que la pandemia podría estar ahora en su nivel más alto, o cerca, en algunas regiones, pero seguirá siendo una amenaza hasta que haya amplia disponibilidad de una vacuna o tratamiento efectivo, lo que podría ocurrir hasta el segundo semestre de 2021. Estamos usando este supuesto para evaluar las implicaciones económicas y crediticias asociadas con la pandemia. Este es un elemento importante, ya que la calidad crediticia de los bancos depende en gran medida de las economías a las que sirven. La efectividad relativa de las autoridades públicas para frenar el impacto crediticio sobre los clientes y apoyar un rápido repunte económico una vez que la situación ceda también será un factor diferenciador clave para futuras acciones de calificación de los bancos. También conformará nuestra opinión del riesgo económico y de la industria dentro de nuestros BICRA.

En general, resiliente, pero no inmune

Hasta ahora hemos bajado nuestras calificaciones a nivel global en una proporción menor de bancos que en la mayoría de los otros sectores corporativos. Esto refleja el apoyo que reciben los bancos y sus clientes, así como el hecho de que las calificaciones de los bancos tienden a ser más altas que la mayoría de las empresas no financieras. Estas calificaciones más altas implican menos sensibilidad a un deterioro en su entorno operativo. Sumado a esto, las medidas de contención de COVID-19 están afectando los flujos de efectivo de varios sectores corporativos no financieros muy rápidamente y con mucha fuerza. La mayoría de los bancos también se benefician de cierta diversificación en sus carteras de crédito, de contar con una porción de préstamos que continúa proporcionando una relativa estabilidad de ingresos, y del acceso a financiamiento del banco central.

Gráfica 2

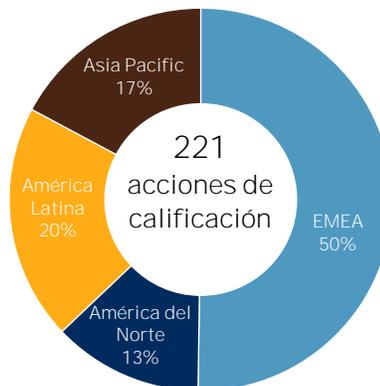
Revisión de perspectivas dominan acciones de calificación de bancos relacionadas con COVID-19 y la crisis del petróleo



Datos al 30 de junio de 2020. Fuente: S&P Global Ratings.

Gráfica 3

Acciones de calificación sobre bancos por región vinculadas a COVID-19 y a la crisis del petróleo



La duración y el ritmo de la recuperación económica dependerán de las políticas sanitarias y económicas, de la respuesta de las personas y las empresas, y de la condición del mercado laboral y las pequeñas y medianas empresas (PYME). También prevemos que el importante apoyo de liquidez proporcionado por los bancos centrales a nivel mundial continuará siendo efectivo para frenar los riesgos de fondeo y liquidez para los bancos en la mayoría de las jurisdicciones.

La mayoría de los sectores bancarios salieron gradualmente de la crisis financiera de 2007-2008 mejor capitalizados, con mejor fondeo y más liquidez. Estimamos, por ejemplo, que la base de capital de los bancos más grandes se duplicó en la última década. Esto se suma a la reducción sustancial del riesgo de las exposiciones de varios bancos durante ese período. Hemos visto avances comparables en términos de liquidez bancaria.

Podríamos tomar más acciones de calificación negativas si la recuperación económica cíclica es sustancialmente más débil o se retrasa más, ya que esto implicaría un efecto mucho más negativo sobre la fortaleza crediticia de los bancos. Las acciones también podrían seguir a eventos negativos en bancos individuales. Algunas bajas de calificación podrían ocurrir si, por ejemplo, los indicadores de un banco se movieron de manera sostenida fuera de nuestro detonadores del panorama de calificación. La continua presión sobre el desempeño financiero también será un factor clave. Una vez que el panorama se aclare y las economías repunten, es poco probable que la recuperación de las ganancias de los bancos sea tan aguda como el aumento del PIB. Muchos bancos se enfrentarán a una cantidad de clientes que son menos viables, un costo de riesgo que se mantendrá por encima de los niveles anteriores al COVID, y tasas que son más bajas por más tiempo. Es probable que estos factores hagan mella de manera persistente en las ganancias que ya eran débiles en algunas regiones al inicio de la pandemia. Como resultado, esperamos que algunos bancos se vean obligados a emprender una nueva ronda de medidas estructurales para abordar problemas de desempeño, lo que podría actuar como un catalizador para la consolidación.

El efecto a largo plazo de la relajación actual de varias regulaciones bancarias, por ejemplo, relacionadas con amortiguadores de capital y periodos de indulgencia, también será una consideración clave en nuestras calificaciones. Observamos que la mayoría de los reguladores han seguido el mismo enfoque, con medidas muy similares. En el corto plazo, consideramos que esta relajación es positiva para los bancos, ya que debería permitirles navegar por lo peor de la crisis y al mismo tiempo proporcionarles más flexibilidad para gestionar los efectos inmediatos. Sin embargo, es demasiado pronto para predecir si algunos de estos cambios se volverán más duraderos. De ser así, un debilitamiento permanente en los objetivos de capital y liquidez de los bancos, o una menor transparencia en el reconocimiento de la deuda incobrable y retrasos en la provisión adecuada de la misma, podría conducir a balances más débiles, erosionar la confianza de los inversores y dejar a los bancos menos preparados para una crisis posterior. Una capitalización prospectiva más débil afectaría a varias calificaciones de bancos con el tiempo. También es probable que veamos cierta inconsistencia en la forma en que los bancos informan su deuda incobrable en 2020. Estamos considerando métricas menos tradicionales, como el volumen de extensiones de préstamos, y comparamos los niveles de aprovisionamiento por tipo de préstamo y región para formar una opinión sobre la calidad relativa de los activos de los bancos y lo adecuado de las reservas.

El camino hacia la recuperación tras COVID-19 varía notablemente entre países y es difícil de predecir. Esto a su vez tendrá un efecto diferente para la fortaleza financiera de los bancos. Por ejemplo, el *shock* del PIB luego del inicio de COVID-19 se apoderó rápidamente en China, pero ahora se está estabilizando. En contraste, tardó más en manifestarse en India y algunos países latinoamericanos, pero parece más severo y pondrá a prueba la resiliencia de las calificaciones de bancos.

¿Qué bancos a nivel global están más expuestos a acciones de calificación?

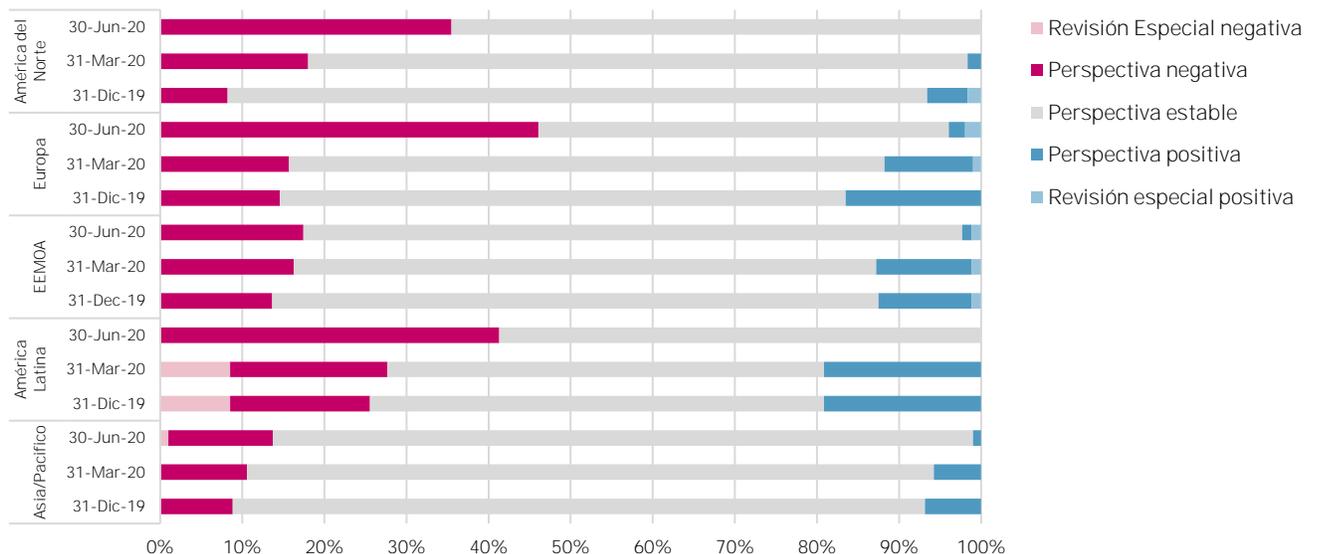
Las diferencias en la proporción de perspectivas negativas destacan las jurisdicciones donde más probablemente veremos acciones de calificación (ver Gráfica 4). Para determinar si la calificación de un banco está expuesta a un riesgo importante a la baja en el contexto actual, consideramos lo siguiente:

- El nivel de calificación actual, incluido hasta qué punto hay espacio para un deterioro en los indicadores crediticios.
- La exposición relativa del banco, y la jurisdicción en la que está basado, a los riesgos relacionados con COVID-19 y el *shock* petrolero. Esto incluye la exposición a industrias muy afectadas (como transporte, turismo, petróleo y gas, juegos, alojamiento, restaurantes) o tipos de préstamos (como PYME, préstamos apalancados, bienes raíces comerciales y préstamos al consumo no garantizados). La exposición relativa de los bancos a posibles salidas de fondos (como es el caso en ciertos mercados emergentes) o el riesgo de concentración a exposiciones individuales o industrias particulares también pueden exacerbar las vulnerabilidades de los emisores.
- La capacidad y la voluntad de las autoridades para brindar apoyo a sus sistemas bancarios y a los clientes de los bancos, y nuestra expectativa de la efectividad de estas medidas para reducir el impacto a corto plazo y sentar las bases para una rápida recuperación de la economía.

Dados los diversos vínculos entre las calificaciones soberanas y las de los bancos (tales como respaldo del gobierno, fortaleza de la economía, y exposición a deuda soberana), algunas acciones sobre el BICRA y la calificación pueden seguir a acciones similares sobre las calificaciones soberanas. Esto podría ocurrir, por ejemplo, en los sistemas bancarios que reciben un ajuste al alza en su calificación con base en el apoyo del gobierno. Nuestras calificaciones de bancos también pueden moverse independientemente de tales acciones soberanas, especialmente dadas las diferencias en los riesgos que consideramos en nuestras calificaciones soberanas y de bancos.

Gráfica 4

Sesgo de las perspectivas, ahora firmemente negativo, pero menor impulso desde principios de mayo



EEMOA--Europa Oriental/Medio Oriente/África. Fuente: S&P Global Ratings Research

Las concentraciones en los modelos de negocio y en las exposiciones de los bancos pueden aumentar su sensibilidad a un entorno operativo más débil. Por ejemplo, hemos tomado acciones de calificación sobre bancos en función de las concentraciones por región o sector. Podríamos, en varios mercados, ver una mayor diferenciación en nuestras acciones de calificación entre participantes más grandes y menos diversificados. La posición relativa de los bancos al inicio de la crisis también generará algunas diferencias en sus vulnerabilidades ante el escenario de estrés en desarrollo. En términos de rentabilidad, los bancos en Estados Unidos, y muchos en América Latina y Asia-Pacífico (excepto Japón) ingresaron a este período en una posición sólida, lo que los colocó en mejores condiciones para absorber las presiones sobre los ingresos. Aún así, incluso para los bancos estadounidenses, las tasas de interés ultrabajas pesarán significativamente sobre la rentabilidad.

Del mismo modo, las variaciones en la calidad de los activos al inicio de la crisis pueden ofrecer a algunas jurisdicciones un mayor amortiguador contra el deterioro de los indicadores. Por ejemplo, ciertos bancos grandes en Asia-Pacífico mostraron indicadores consistentemente más fuertes al inicio de la pandemia de COVID-19, incluso si la calidad de los activos de la mayoría de sus pares en todas las regiones había estado en una trayectoria de mejora en los últimos años.

Clasificaciones y componentes del riesgo económico y de la industria de los BICRA

La tabla a continuación presenta las opiniones de S&P Global Ratings sobre los principales riesgos y tendencias para los sectores bancarios en países donde calificamos bancos. Para más información, por favor refiérase a nuestro más reciente Análisis de Riesgos de la Industria Bancaria por País (BICRA) de cada país. De acuerdo con nuestra metodología, los BICRA se agrupan en una escala del '1' al '10', que va de lo que consideramos como los sistemas bancarios de menor riesgo (grupo '1') a los de mayor riesgo (grupo '10').

Tabla 2

Tabla resumen de BICRA

País	Grupo de BICRA	Tendencia del riesgo económico	Tendencia del riesgo de la industria	Riesgo económico			Riesgo de la industria		
				Resiliencia económica	Desequilibrios económicos	Riesgo crediticio en la economía	Marco institucional	Dinámica competitiva	Fondeo del sistema
Argentina	9	Estable	Negativa	EA	A	EA	A	A	MA
Armenia	8	Estable	Estable	MA	I	EA	MA	A	MA
Australia	3	Negativa	Estable	MB	A	B	B	B	I
Austria	2	Negativa	Estable	MB	B	B	I	I	B
Azerbaiján	9	Estable	Estable	MA	A	EA	EA	A	MA
Bahrein	7	Estable	Estable	A	A	MA	I	A	A
Bangladesh	9	Estable	Estable	MA	B	EA	EA	EA	I
Bielorrusia	10	Estable	Estable	MA	MA	MA	EA	MA	MA
Bélgica	2	Negativa	Estable	B	B	B	I	I	MB
Bermudas	5	Estable	Estable	I	MA	I	I	B	I
Bolivia	8	Estable	Estable	MA	A	EA	MA	MA	I
Brasil	6	Estable	Estable	MA	A	A	I	A	I
Brunei	6	Estable	Estable	I	B	A	EA	I	B
Camboya	9	Estable	Estable	MA	A	EA	EA	A	MA
Canadá	2	Estable	Estable	MB	I	I	MB	B	B
Chile	3	Negativa	Estable	A	B	I	B	I	B
China	6	Estable	Estable	I	A	MA	A	A	MB

País	Grupo de BICRA	Tendencia del riesgo económico	Tendencia del riesgo de la industria	Riesgo económico			Riesgo de la industria		
				Resiliencia económica	Desequilibrios económicos	Riesgo crediticio en la economía	Marco institucional	Dinámica competitiva	Fondeo del sistema
Colombia	6	Estable	Positiva	A	A	A	A	I	I
Costa Rica	8	Negativa	Estable	A	A	MA	A	EA	A
Croacia	7	Negativa	Estable	A	A	MA	A	A	I
Chipre	8	Estable	Estable	I	MA	EA	A	MA	MA
República Checa	3	Estable	Estable	I	B	I	I	I	I
Dinamarca	3	Estable	Estable	MB	B	I	I	I	I
Egipto	9	Estable	Estable	EA	A	MA	EA	A	A
El Salvador	8	Estable	Estable	EA	I	EA	A	I	MA
Finlandia	2	Negativa	Estable	MB	B	B	I	B	I
Francia	3	Negativa	Negativa	B	I	B	I	I	B
Georgia	8	Estable	Estable	MA	A	MA	A	A	MA
Alemania	2	Negativa	Negativa	MB	MB	B	I	I	MB
Grecia	9	Estable	Estable	MA	MA	MA	A	A	EA
Guatemala	7	Estable	Estable	EA	I	MA	A	I	I
Honduras	8	Estable	Estable	MA	I	EA	MA	I	A
Hong Kong	2	Estable	Estable	B	I	I	MB	B	MB
Hungría	5	Estable	Estable	A	A	I	I	A	I
Islandia	5	Negativa	Estable	B	A	I	I	A	A
India	6	Estable	Estable	A	A	MA	A	A	B
Indonesia	6	Negativa	Estable	A	B	MA	A	A	I
Irlanda	4	Estable	Negativa	B	A	A	I	I	I
Israel	3	Estable	Estable	I	B	I	I	A	B
Italia	5	Negativa	Estable	I	A	A	I	I	A
Jamaica	8	Negativa	Estable	EA	I	MA	A	MA	MA
Japón	3	Estable	Estable	B	MB	B	I	A	MB
Jordania	8	Estable	Estable	EA	I	MA	A	A	A
Kazajstán	9	Estable	Estable	A	MA	EA	EA	MA	A
Kenia	9	Estable	Estable	MA	I	EA	EA	MA	A
Corea	3	Estable	Estable	B	MB	A	I	A	B
Kuwait	4	Estable	Estable	A	I	I	A	I	B
Liechtenstein	2	Estable	Estable	B	B	B	I	I	B
Luxemburgo	2	Estable	Estable	MB	I	B	I	I	MB
Malasia	4	Estable	Estable	A	B	A	I	I	B
Malta	5	Negativa	Estable	I	B	A	MA	I	I
México	5	Estable	Estable	MA	MB	A	I	I	B
Mongolia	9	Estable	Estable	A	MA	EA	EA	A	MA
Marruecos	7	Estable	Estable	MA	B	MA	I	A	A
Holanda	3	Negativa	Estable	MB	I	I	I	I	B
Nueva Zelanda	4	Negativa	Estable	MB	A	I	I	B	A
Nigeria	10	Estable	Estable	EA	A	EA	EA	I	EA
Noruega	2	Estable	Estable	MB	I	B	I	B	I
Omán	7	Negativa	Estable	MA	A	A	I	A	A
Panamá	5	Estable	Estable	I	A	I	I	B	MA
Papua Nueva Guinea	9	Negativa	Estable	EA	A	MA	MA	A	MA
Paraguay	8	Estable	Estable	MA	I	EA	MA	MA	A

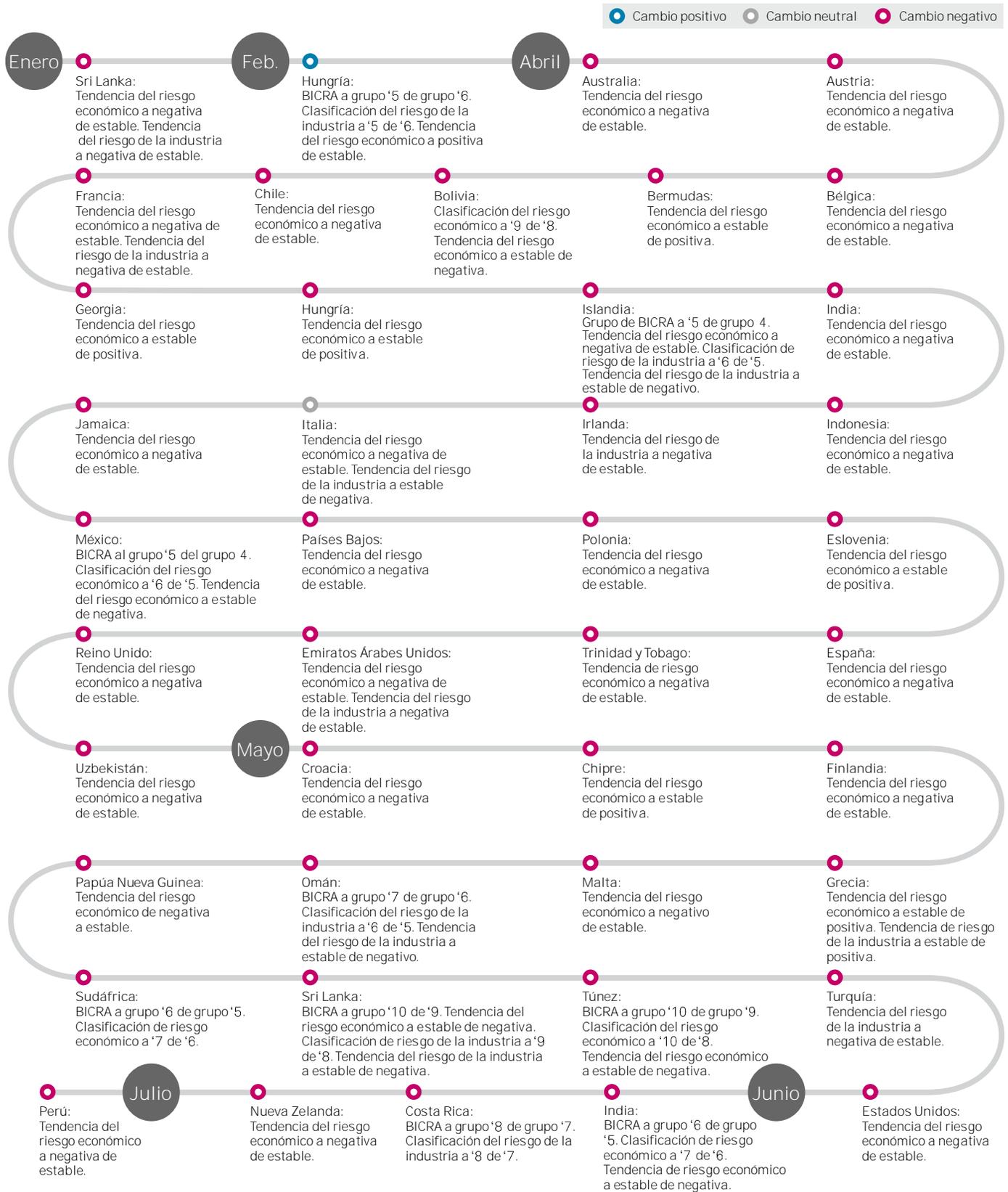
América Latina: Panorama bancario por país – julio de 2020

País	Grupo de BICRA	Tendencia del riesgo económico	Tendencia del riesgo de la industria	Riesgo económico			Riesgo de la industria		
				Resiliencia económica	Desequilibrios económicos	Riesgo crediticio en la economía	Marco institucional	Dinámica competitiva	Fondeo del sistema
Perú	5	Negativa	Estable	A	MB	MA	B	I	I
Filipinas	5	Estable	Estable	MA	B	A	A	I	I
Polonia	4	Negativa	Negativa	A	B	I	I	A	I
Portugal	6	Estable	Estable	I	A	A	I	A	A
Qatar	5	Estable	Negativa	I	A	I	I	I	A
Rusia	8	Estable	Estable	MA	A	MA	MA	A	A
Arabia Saudita	4	Estable	Estable	A	I	I	I	I	B
Singapur	2	Estable	Estable	MB	I	I	MB	B	B
Eslovenia	4	Estable	Estable	I	I	A	I	I	I
Sudáfrica	6	Negativa	Estable	MA	A	A	I	I	A
España	4	Negativa	Estable	I	I	I	I	I	I
Sri Lanka	10	Estable	Estable	MA	MA	EA	MA	MA	MA
Suecia	2	Estable	Estable	MB	I	B	I	B	I
Suiza	2	Estable	Estable	MB	B	B	B	B	B
Taiwán	4	Estable	Estable	I	B	I	I	MA	MB
Tailandia	6	Estable	Estable	A	B	EA	I	A	B
Trinidad y Tobago	6	Negativa	Estable	MA	I	A	A	A	B
Túnez	10	Estable	Estable	EA	A	EA	EA	A	MA
Turquía	9	Negativa	Negativa	A	MA	MA	MA	MA	MA
Reino Unido	3	Negativa	Estable	B	I	A	I	I	B
Estados Unidos	3	Negativa	Estable	MB	B	A	I	I	MB
Ucrania	10	Estable	Estable	MA	MA	EA	MA	MA	MA
Emiratos Árabes Unidos	5	Negativa	Negativa	B	A	A	I	A	I
Uruguay	6	Estable	Estable	A	B	A	A	A	A
Uzbekistán	8	Negativa	Estable	MA	I	MA	EA	A	MA
Vietnam	9	Estable	Estable	MA	A	EA	EA	MA	I

Tendencia positiva del riesgo económico o de la industria		Tendencia estable del riesgo económico o de la industria			Tendencia negativa del riesgo económico o de la industria	
Muy bajo riesgo (MB)	Riesgo bajo (B)	Riesgo intermedio (I)	Riesgo alto (A)	Riesgo muy alto (MA)	Riesgo extremadamente alto (EA)	

Datos al 16 Julio de 2020. Fuente: S&P Global Ratings.

Acciones sobre BICRA en 2020



BICRA-Siglas en inglés para Análisis de Riesgos de la Industria Bancaria por País. Datos al 16 julio de 2020. Fuente: S&P Global Ratings.

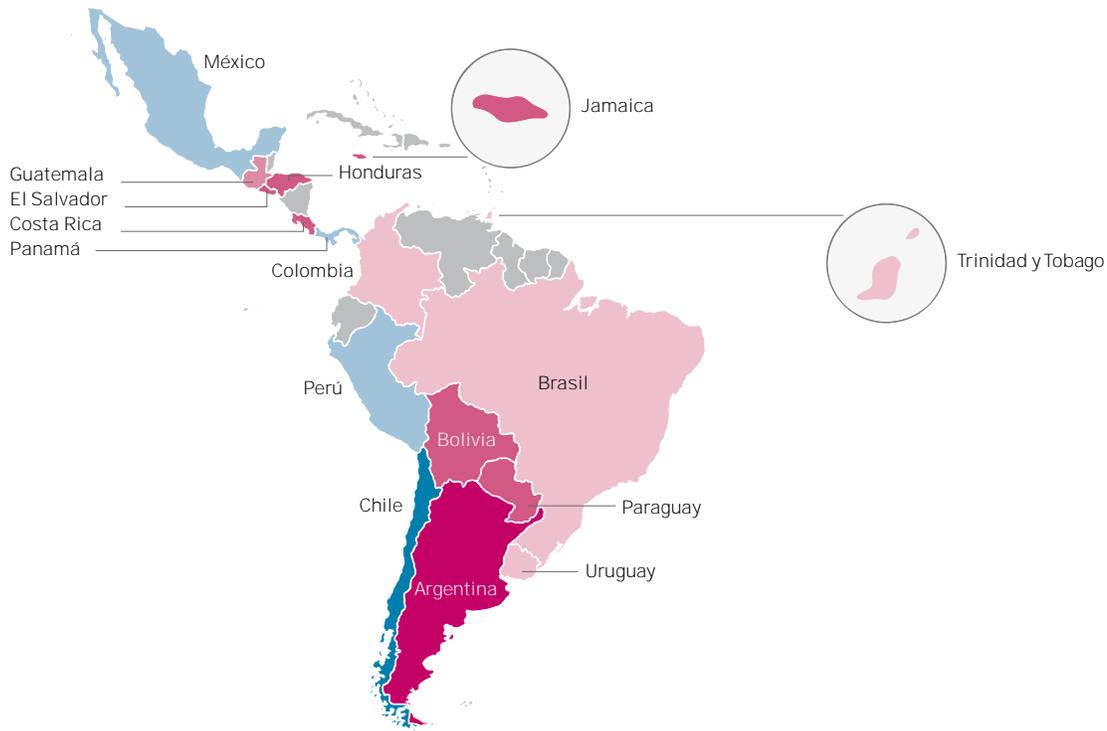
Panorama por país

Argentina	13
Bolivia	14
Brasil	15
Chile	16
Colombia	17
Costa Rica	18
El Salvador	19
Guatemala	20
Honduras	21
Jamaica	22
México	23
Panamá	24
Paraguay	25
Perú	26
Trinidad y Tobago	27
Uruguay	28

Nota: Se incluyen 16 países en el informe. Los países se enumeran en orden alfabético.

América Latina

Grupos de BICRA: de menor a mayor ● 1 ● 2 ● 3 ● 4 ● 5 ● 6 ● 7 ● 8 ● 9 ● 10



Grupo '1' a '10', de menor a mayor riesgo. BICRA-- Siglas en inglés para Análisis de Riesgos de la Industria Bancaria por País. LATAM-- América Latina y el Caribe. Datos al 30 de junio de 2020. Fuente: S&P Global Ratings.

Argentina | Grupo de BICRA: 9

No todos los desafíos provienen de la pandemia



Contacto analítico principal

Ivana Recalde

Buenos Aires

ivana.recalde@spglobal.com

44 (11) 4891-2127

Conclusiones principales

- La industria bancaria de Argentina ha estado afectada por la volatilidad que siguió a las elecciones del año pasado y al intento del soberano de reestructurar su deuda.
- Estos factores han aumentado el riesgo promedio para los bancos que operan en el país. Además, las calificaciones de los bancos cayeron luego de la revisión de la evaluación de transferencia y convertibilidad de Argentina en mayo de 2020.
- Esperamos que la pandemia profundice la contracción del PBI, dado el prolongado período de confinamiento para mitigar la tensión en el sistema de atención médica. Por lo tanto, el elevado riesgo económico y los desequilibrios persistirían durante los próximos trimestres.
- Los bancos tienen alta liquidez y adecuada capitalización regulatoria.

Factores crediticios clave

Contracción significativa del PBI debido a acciones para hacer frente a COVID-19. Esperamos que la actividad económica se contraiga marcadamente en 2020 dado el impacto de las acciones para contener la pandemia y disminuir el estrés en el sistema de salud.

Autoridades toman acciones, pero influenciados por una flexibilidad limitada. Las autoridades han hecho transferencias directas para apoyar a la población de bajos ingresos que afronta el confinamiento y las medidas de distanciamiento social en medio de altos niveles de pobreza e informalidad. Además, el regulador se enfocó en aumentar los préstamos para ayudar a pymes y acreditados individuales, aligeró los criterios para clasificar créditos vencidos y estableció la refinanciación de deudas de tarjetas de crédito y préstamos. Esto incluye nuevas líneas de crédito para pymes y segmentos de atención médica a una tasa máxima de 24% con menos requerimientos de reservas para los bancos y permitiéndoles tener más instrumentos del banco central. El gobierno recapitalizó el fideicomiso FoGar, pero el alcance fue limitado. Estas medidas están rezagadas frente a otros países de la región con más fuerza financiera.

Mayor deterioro en calidad de activos. Indicadores de calidad de activos se erosionarán más por impacto de la pandemia sobre la ya muy débil economía; cartera vencida en 7% -8% en 2020 vs. 5,3% en marzo.

Supuestos principales

Leve repunte del PBI en 2021 y depende de la evolución de la reestructuración de deuda soberana: En este punto, esperamos un leve repunte de la actividad económica para 2021, pero también dependería de la evolución de la reestructuración de la deuda soberana que influiría en los agentes económicos.

Sin crecimiento real del crédito. La penetración de crédito en Argentina es la más baja en América Latina, en alrededor de 11%, y probablemente no crezca en términos reales en el mejor de los casos (dada la inflación de un 40% para el año), y considerando las acciones de apoyo a acreditados.

Rentabilidad a la baja. La rentabilidad se vería afectada por la implementación del ajuste de inflación en el país, mitigado por los resultados aún altos de los instrumentos del banco central y por la flexibilidad para transferir cambios en las condiciones debido al corto plazo de la cartera de crédito. Esto debería ayudar a compensar las mayores provisiones.

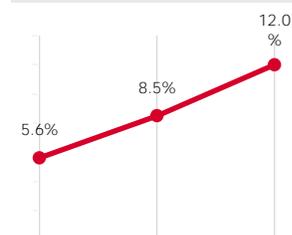
Altos niveles de liquidez e indicadores adecuados de capital regulatorio. Pese a la volatilidad en los depósitos en 2019, los bancos mantienen altos niveles de liquidez en efectivo e instrumentos del banco central en medio de una baja intermediación. Indicadores de capital regulatorio presentan amortiguación.

Qué esperar el próximo año

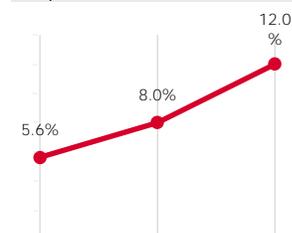
Reestructuración de la deuda soberana e impacto en el desempeño económico. Los avances en la reestructura de la deuda y en las políticas, y los planes económicos después de que la pandemia se desvanezca son claves para la economía y el sistema bancario.

Argentina

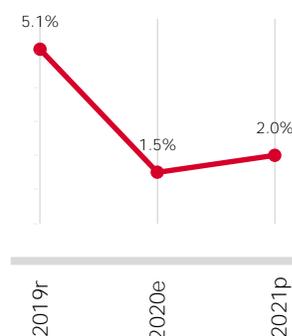
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos – Nonperforming assets como % de los créditos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado.

Bolivia | Grupo de BICRA: 8

Confinamiento y financiamiento dirigido acentúan los riesgos crediticios



Contacto analítico principal
Camilo Pérez
 Ciudad de México
 camilo.perez@spglobal.com
 52 (55) 5081-4446

Conclusiones principales

- Los riesgos en el sistema financiero local se han incrementado debido al confinamiento derivado de la pandemia.
- El financiamiento gubernamental dirigido probablemente continuará presionando los márgenes netos de interés y rentabilidad de la industria bancaria.
- La turbulencia política podría generar cierta inestabilidad en el sistema bancario el próximo año, pero la recuperación económica debe continuar impulsando la expansión del crédito en el mediano plazo una vez que la situación se estabilice.

Factores crediticios clave

Debilitamiento de las condiciones macroeconómicas pesa sobre el crecimiento del crédito y la calidad de activos. La pandemia ha aumentado los riesgos en el sistema financiero de Bolivia porque el confinamiento económico probablemente afectará el crecimiento del crédito y presionará las pérdidas crediticias, rentabilidad e indicadores de capital de los bancos locales en los siguientes meses. Además, aunque el sistema bancario ha reducido su exposición a los créditos y depósitos denominados en dólares en los últimos años, todavía consideramos que el deterioro de las condiciones externas del país podría debilitar la industria financiera local durante los próximos dos años.

Financiamiento dirigido está reduciendo las ganancias. Es probable que el otorgamiento de crédito dirigido por el gobierno continúe generando una fuerte competencia y reduciendo los márgenes entre los bancos locales. Esto se debe a que la ley regula las tasas máximas sobre el financiamiento y exige a los bancos cumplir con cuotas mínimas de crédito para vivienda de bajo ingreso y sectores productivos tales como la agricultura, minería, manufacturas y turismo.

Supuestos principales

Desafiantes condiciones económicas. Proyectamos que la economía de Bolivia se contraerá en 2020 debido a la caída en los precios internacionales de la energía y a las medidas de confinamiento derivadas de la pandemia. Sin embargo, el crecimiento del PIB debería repuntar en 2021.

Pérdidas crediticias manejables a pesar del confinamiento. Esperamos que el índice de activos improductivos suba a 2.4% en 2021 debido a la parálisis económica. Además, la agresiva competencia para asignar crédito y los estándares de originación podrían ampliar más las pérdidas crediticias.

Qué esperar el próximo año

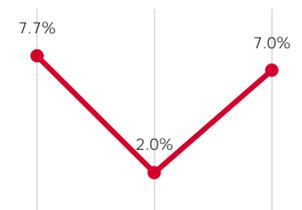
Incertidumbre política. La elección presidencial se pospuso hasta septiembre de 2020 debido a la pandemia. El ganador tendrá que afrontar desafíos fiscales y externos, principalmente debido al descenso de las exportaciones de gas natural y al déficit fiscal que sigue siendo significativo.

Crecimiento del crédito se recuperará después de la pandemia. La economía local afrontará algunos retrocesos como resultado de la pandemia, de los bajos precios de energía y de la turbulencia política. Sin embargo, consideramos que los continuos niveles de inversión en sectores estratégicos de la economía el año próximo seguirán sentando las bases para un crecimiento saludable del crédito en el mediano plazo.

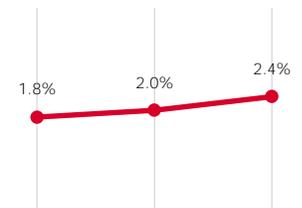
Altos niveles de deuda de empresas y concentración de financiamiento. Las cuotas regulatorias de financiamiento y los límites a las tasas de interés han impulsado un rápido crecimiento del crédito a deudores en sectores productivos, lo que llevaría a altos niveles de deuda. Además, las leyes de Bolivia alientan más volúmenes de crédito y concentración en sectores cíclicos con montos altos y duraciones más largas para que los bancos cumplan sus objetivos, lo que aumentaría los riesgos en el sistema.

Bolivia

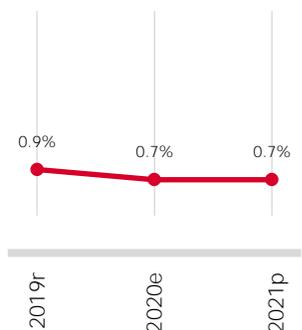
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos – *Nonperforming assets* como porcentaje de los créditos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado.

Brasil | Grupo de BICRA: 6

Medidas regulatorias deben mitigar impacto de distanciamiento social



Contacto analítico principal
Cynthia Cohen Freue
 Buenos Aires, Argentina
 cynthia.cohenfreue@spglobal.com
 54 (11) 4891-2161

Conclusiones principales

- Esperamos un deterioro significativo en la economía de Brasil en 2020 antes de que inicie la recuperación en 2021.
- El impacto en la calidad de activos llevó a los bancos a incrementar sustancialmente sus provisiones para pérdidas crediticias, amenazando los resultados netos.
- Sin embargo, prevemos que las pérdidas crediticias seguirán manejables debido a las estrategias conservadoras de crecimiento de los bancos en los últimos dos años y las medidas regulatorias que ayuden a mitigar el impacto.

Factores crediticios clave

Uno de los mercados emergentes fuera de Asia con más casos confirmados de COVID-19. Esperamos un impacto en 2020 sobre el PIB de Brasil y su desempeño fiscal por la pandemia y al gasto extraordinario del gobierno antes de que la recuperación gradual y la consolidación fiscal se reanuden en 2021.

Medidas regulatorias de apoyo ayudarán a mitigar el impacto para los bancos. El banco central de Brasil introdujo un amplio conjunto de medidas para mitigar el impacto de COVID-19, incluyendo apoyo para la liquidez, garantías para créditos, alivio al capital y a las provisiones, y otras.

Costo del crédito y utilidad neta caerán en 2020. La debilidad en la calidad de activos llevó a los bancos a aumentar sustancialmente sus provisiones para pérdidas, amenazando sus resultados netos. Además, el coronavirus ha tenido efectos mixtos sobre el crecimiento del crédito: repunte en la demanda de las empresas y estancamiento en productos como tarjetas de crédito, hipotecas y créditos para automóviles.

Supuestos principales

Esperamos que la cartera vencida repunte en 2021. Prevemos que las pérdidas crediticias afecten significativamente el sistema bancario brasileño y proyectamos que sean mayores que en las últimas crisis económicas. Sin embargo, los aun elevados márgenes de los bancos y su cobertura con reservas consistentemente alta ayudarán a mitigar el impacto sobre sus balances. Además, los bancos implementaron estrategias conservadoras de crecimiento en los últimos dos años enfocándose en otorgar créditos de nómina a empleados del gobierno, hipotecas con índices conservadores de valor de mercado y créditos corporativos con garantías más sólidas.

Se retrasará el reconocimiento del deterioro de la calidad de activos. El banco central emitió una resolución para permitir que los bancos renegocien créditos al tiempo que mantienen su evaluación crediticia previa a la pandemia sin que se les exijan provisiones adicionales. Como resultado, esperamos que se retrase el impacto total sobre los balances de los bancos. Sin embargo, algunos bancos ya empezaron a aumentar provisiones adicionales en el primer trimestre con base en sus modelos internos.

Qué esperar el próximo año

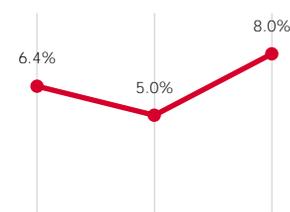
Ha aumentado la incertidumbre sobre la capacidad del país para avanzar su agenda de reformas estructurales. El continuo desacuerdo entre los poderes legislativo y ejecutivo, que podría agudizarse conforme la pandemia evoluciona y la presión social aumenta, podría limitar la aprobación y puesta en marcha de las reformas estructurales durante el resto del periodo de esta administración.

Créditos con problemas podrían acentuarse. El sistema bancario brasileño se recuperaba de crisis previas antes de la pandemia, y varias empresas entraron a ella en condiciones frágiles. Si la actividad económica tarda más en recuperarse, la sustentabilidad de algunas empresas podría verse presionada.

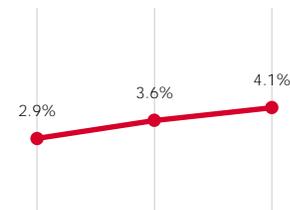
Recuperación económica podría tardar más de lo previsto. Si la recuperación económica es más débil de lo esperado tras el *shock* de COVID-19, el desempeño operativo de los bancos se vería en problemas.

Brasil

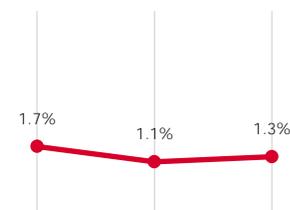
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos – *Nonperforming assets* como porcentaje de los créditos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado

Chile | Grupo de BICRA: 3

Crecientes riesgos para los bancos debido a los efectos de COVID-19 e inestabilidad social



Contacto analítico principal

Ivana Recalde

Buenos Aires, Argentina

ivana.recalde@spglobal.com

54 (11) 4891-2127



Chile

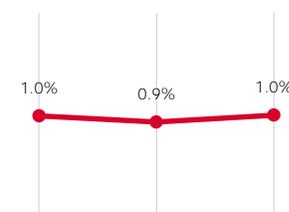
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



2019r 2020e 2021p

Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos – *Nonperforming assets* como porcentaje de los créditos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado

Conclusiones principales

- La pandemia de COVID-19 y los efectos de la inestabilidad social en el último trimestre de 2019 están presionando el entorno operativo de los bancos, afectando la calidad de activos y rentabilidad. Esto se presenta en el contexto de menor ingreso individual de la población y elevada deuda corporativa en el país, en comparación con sus pares.
- Debido a estos factores, las entidades financieras calificadas en Chile tienen tendencias negativas, incluyendo el banco de propiedad estatal, lo que refleja la perspectiva sobre el soberano.
- Las autoridades en Chile tomaron acciones a tiempo para asegurar la liquidez y solvencia de los bancos, así como para amortiguar el impacto de la contracción económica y mayor desempleo.

Factores crediticios clave

Presiones relacionadas con el efecto combinado de la pandemia y la inestabilidad social del año pasado. La contracción esperada del PIB en 2020 debido a la pandemia, junto con los efectos residuales de la inestabilidad social del año pasado, están aumentando el riesgo económico y poniendo presión a la calidad de activos, pérdidas crediticias y rentabilidad. Las empresas y entidades chilenas también tienen mayor apalancamiento y las personas tienen menos ingreso frente a sus pares comparables a nivel global.

Regulador tomó acciones para asegurar la estabilidad y amortiguar el impacto. Autoridades tomaron acciones para asegurar la liquidez y solvencia del sistema, y amortiguar el impacto de la pandemia.

Supuestos principales

Moderado crecimiento del crédito en 2020, impulsado por líneas garantizadas. Esperamos que la actividad crediticia se sitúe en niveles de un solo dígito y esté más relacionada con las líneas del programa FOGAPE (créditos garantizados por el gobierno) que también incluyen líneas existentes de refinanciamiento. El aumento en las líneas crediticias se generaría principalmente por las pymes y empresas que están acumulando protecciones de liquidez para afrontar la pandemia y cubrir las necesidades de capital de trabajo.

Empeoramiento de la calidad de activos y mayores provisiones. Prevemos que este año se materialice el deterioro en la calidad de activos, especialmente en el último trimestre, conforme empiezan a desvanecerse las medidas de mitigación (introducidas a finales de marzo y en abril). Proyectamos que la cartera vencida se sitúe en 2.8%-3.0% en 2020-2021, debido a la contracción económica y del consumo, y al creciente desempleo.

Recuperación en 2021. Las condiciones en el país deben empezar a mejorar en 2021, especialmente en el segundo semestre debido a las mejores perspectivas globales, especialmente en China, y a los mayores precios del cobre.

Qué esperar el próximo año

Temas sociales aún en discusión. Las discusiones sobre los cambios a la constitución están pendientes en Chile. Dichos cambios estaban previstos para abril, pero se pospusieron debido a la pandemia. La evolución de tales discusiones es importante para la consolidación futura de la recuperación económica.

Impacto final de los shocks aún no es claro. Tomará tiempo ver los efectos finales de la pandemia, la turbulencia social, y de las medidas para mitigarlos sobre las empresas y las carteras de crédito de los bancos. El impacto de la pandemia sobre las pymes y los grandes grupos corporativos probablemente también pesará a su vez sobre los bancos.

Colombia | Grupo de BICRA: 6

COVID-19 ralentizará el crecimiento del crédito y afectará la calidad de activos y rentabilidad



Contacto analítico principal

Alfredo Calvo

Ciudad de México

alfredo.calvo@spglobal.com

52 (55) 5081-4436

Conclusiones principales

- La recuperación del crédito seguirá en espera hasta 2021 debido a la pandemia de coronavirus.
- Una economía más débil, con el desempleo entrando en la pandemia en niveles ya altos, afectará la calidad de los activos y los indicadores de rentabilidad.
- Las mejoras regulatorias fortalecerían la capitalización y mejorarían la diversificación del fondeo.

Factores crediticios clave

Las condiciones económicas pre-pandémicas más positivas permitirán una recuperación más rápida en 2021. Las medidas del gobierno para contener el virus, que incluyen un estímulo monetario y fiscal moderado, ayudarán a restaurar la dinámica macroeconómica pre-pandémica, que a su vez apoyará a los bancos colombianos.

La expansión a Centroamérica proporciona diversificación pero presiona la capitalización. Estimamos que un tercio de los balances de los tres bancos más grandes está expuestos a Centroamérica. Esto aumenta la diversificación, pero los créditos mercantiles relacionados con las adquisiciones presionan los niveles de capitalización.

Mejoras regulatorias continuas. La adopción de las reglas de capitalización de Basilea III y las medidas para evaluar los índices de fondeo estable de los bancos podría incrementar el capital ajustado por riesgo y mejorar la diversificación del fondeo, en comparación con otros sistemas bancarios en la región alineados con estándares internacionales.

Supuestos principales

La recuperación del crédito no ocurrirá hasta 2021. Dado el fuerte vínculo entre el crecimiento económico y la expansión del crédito, esperamos que esta última no se acelere hasta 2021, cuando esperamos que la economía crezca 4.5% y los créditos aproximadamente 8%.

La calidad de activos empeorará debido a la pandemia. Esperamos que el índice de activos improductivos se ubique en 4.00%-4.25% en 2020-2021, totalmente cubiertos por reservas, mientras que las provisiones para pérdidas crediticias representarían entre 3.5%-4.0% del total de los créditos.

Reducción en tasas y deterioro en calidad de activos afectarán rentabilidad. Desde el comienzo del brote de coronavirus, el banco central ha reducido su tasa 150 puntos base; ésto y mayores provisiones presionarán la rentabilidad. Esperamos que el ROE sea de un 9% en 2020-2021.

Qué esperar el próximo año

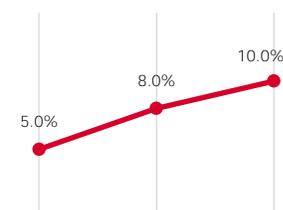
Un potencial incremento en capitalización ajustada por riesgo y mejoras en diversificación de fondeo. Implementación de las reglas de capitalización de Basilea III, y bancos que buscan aumentar los depósitos minoristas para fortalecer los índices de fondeo estable.

El debilitamiento del perfil externo de Colombia podría traer riesgos al sistema bancario. COVID-19 y la caída en precios del petróleo está ampliando el déficit de la cuenta corriente. Esto podría resultar en mayores costos de fondeo externo e impactar a clientes que pertenecen a sectores económicos sensibles a fluctuaciones cambiarias.

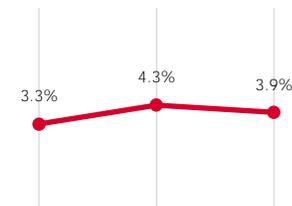
Evolución de activos improductivos por COVID-19. Antes de la pandemia, el aumento del desempleo era preocupante. Debido a COVID-19, el desempleo seguirá aumentando y el impacto en la calidad de activos dependerá de la severidad y duración de la recesión.

Colombia

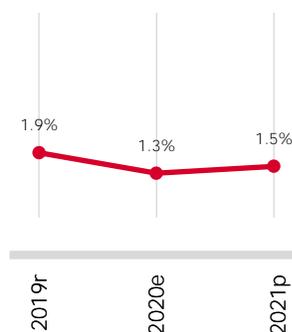
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de cartera vencida – Nonperforming assets como porcentaje de los préstamos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado.

Costa Rica | Grupo de BICRA: 8

Una mayor contracción del PIB y la pandemia afectarán la rentabilidad y calidad de activos de los bancos



Contacto analítico principal

Alejandro Peniche

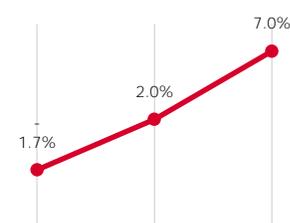
Ciudad de México

alejandropeniche@spglobal.com

52 (55) 3500-1249

Costa Rica

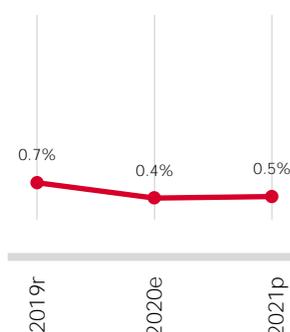
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos – Nonperforming assets como porcentaje de los créditos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado.

Conclusiones principales

- Una calidad de activos ya en declive sufrirá un nuevo golpe por la recesión en 2020 y continuará debilitándose a lo largo de 2021.
- Los débiles indicadores de rentabilidad disminuirán aún más a medida que las tasas de interés alcancen niveles históricamente bajos.
- El 9 de junio de 2020, bajamos nuestras calificaciones soberanas en escala global de Costa Rica a 'B' de 'B+', lo que refleja nuestras expectativas de una contracción más profunda del PIB y un deterioro más persistente del perfil fiscal del gobierno en 2020 y 2021. La tendencia negativa del riesgo económico refleja las presiones sobre la trayectoria económica, fiscal, y de deuda del soberano exacerbadas por la pandemia de COVID-19.

Factores crediticios clave

Reforma fiscal insuficiente. La reforma fiscal limitada seguramente continuará debilitando las finanzas públicas, dando como resultado grandes déficits fiscales continuos y mayores niveles de deuda. La economía continúa mostrando resiliencia, aunque el crecimiento se ha desacelerado en los últimos dos años, y esperamos una contracción del PIB de alrededor de 3.6% en 2020 por los efectos de la pandemia de COVID-19. Sin embargo, esperamos un crecimiento de 3.3% en 2021 y de 3.0% en 2022-2023.

Una fase de corrección prolongada perjudicará al sector bancario. Las pérdidas crediticias en el sector bancario pueden profundizarse, dado un margen de maniobra fiscal limitado para estimular la economía. Consideramos que la pandemia profundizará y prolongará el ciclo a la baja; por lo tanto, los bancos probablemente afronten una fuerte contracción del crédito y mayores pérdidas crediticias.

La dinámica competitiva distorsionada en el sistema bancario toca la rentabilidad. Los dos bancos más grandes del país son propiedad del estado y controlan alrededor de 40% de la participación de mercado en términos de créditos, lo que provoca distorsiones del mercado y disminuye la rentabilidad (el retorno sobre capital promedio de los últimos cuatro años fue de alrededor de 5%).

Supuestos principales

La calidad de los activos se deteriorará en medio de la recesión. Esperamos que el índice de activos improductivos alcance un nivel máximo de 3.4% en 2021, totalmente cubierto por reservas, mientras que las provisiones para pérdidas crediticias representarían 3.5%-4% del total de los créditos.

Mayores provisiones y tasas de interés más bajas afectarán la rentabilidad. En los últimos años, observamos una disminución constante en la rentabilidad del sistema bancario costarricense. Debido al shock económico provocado por la pandemia, consideramos que esta tendencia se exacerbará. Las tasas de interés decrecientes hacia niveles históricamente bajos están aumentando la presión sobre los márgenes de interés netos y las tasas activas de créditos para productos bancarios principales.

Qué esperar el próximo año

Estancamiento de los créditos al consumo reducirá el crecimiento del crédito del sistema bancario. La débil actividad económica y el mayor desempleo afectarán el segmento de crédito al consumidor, pero serán la única fuente para el crecimiento del crédito durante 2020-2021.

El Salvador | Grupo de BICRA: 8

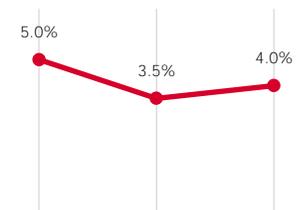
Severo impacto de COVID-19 en cifras principales del sistema bancario



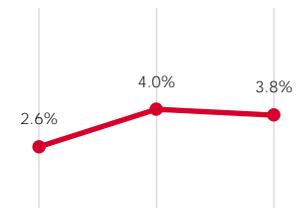
Contacto analítico principal
Jesús Sotomayor
 Ciudad de México
 jesus.sotomayor@spglobal.com
 52 (55) 5081-4486

El Salvador

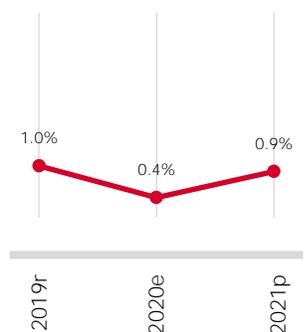
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos – *Nonperforming assets* como porcentaje de los créditos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado.

Conclusiones principales

- Esperamos que la calidad de activos se deteriore después del cierre de las actividades comerciales no esenciales como respuesta a la pandemia de COVID-19. También esperamos que los niveles de morosidad se dupliquen, al tiempo que la rentabilidad cae por debajo de 0.5% durante 2020.
- La ya elevada carga de deuda del soberano podría limitar la flexibilidad fiscal en condiciones de mercado adversas. Esperamos que el financiamiento del Fondo Monetario Internacional (FMI) proporcione fuentes de fondeo y liquidez para promover un crecimiento modesto del PIB y del crédito para 2020 y 2021.
- A pesar de los desafíos económicos y políticos actuales del país, el sistema bancario continúa mostrando fuentes de fondeo y necesidades de liquidez relativamente estables, mientras continúa soportado por una base de depósitos amplia y diversificada.

Factores crediticios clave

Estabilidad económica está sujeta al consenso político. Aunado a la pandemia, el crecimiento en los siguientes años estará sujeto a reformas para impulsar la competitividad y las inversiones, con el apoyo de medidas para reducir la delincuencia, y el amplio sector informal. Un Congreso dividido es un desafío para la implementación de las políticas públicas y así restablecer el crecimiento económico en 2021.

Riesgo crediticio en la economía va en aumento. A pesar de los niveles manejables de morosidad y de pérdidas crediticias, derivado de la baja penetración bancaria y carteras de crédito diversificadas, la pandemia en curso junto con los desafíos económicos, sociales y políticos podrían afectar los indicadores de calidad de activos en el futuro.

Espacio para mejorar el marco institucional. En respuesta a los efectos de COVID-19, el regulador permitió a los bancos implementar reestructuras con clientes en dificultades. Además, ha sido proactivo en el monitoreo en los indicadores de liquidez y solvencia. Aun así, el marco general de El Salvador sigue un paso por detrás de países con un marco regulatorio Basilea III, cuya adopción podría fortalecer la supervisión bancaria en el futuro.

Supuestos principales

La pandemia retrasará los planes del gobierno de impulsar el crecimiento. Esperamos que la economía se contraiga considerablemente, un 4% en 2020, y que crezca 3% en 2021. Aunado el bajo nivel de ingreso per cápita, estimado en US\$4,000 para 2020, el país ha experimentado un crecimiento económico moderado, afectado por los bajos niveles de inversión, estancamiento político, falta de competitividad y una elevada tasa de emigración.

Moderado crecimiento del crédito. Esperamos que el crédito se expanda modestamente, lo que refleja el lento crecimiento económico y el entorno altamente desafiante durante la pandemia. En este sentido, esperamos que la cartera crezca 3%-4% en 2020 y 2021 con una rentabilidad menor a 1%.

Qué esperar el próximo año

Capacidad del gobierno para restablecer la confianza de los inversionistas. El creciente potencial de crecimiento en los siguientes años requerirá de reformas para promover la competencia y la inversión, respaldado por las medidas para reducir el crimen.

Desempeño de las remesas. Las remesas representan un 20% del PIB y provienen principalmente de Estados Unidos. A abril de 2020, las remesas cayeron alrededor del 40%. Esto podría tener un impacto en la capacidad de ingresos de los hogares y, en consecuencia, en el dinamismo económico.

Guatemala | Grupo de BICRA: 7

Aumento de las reservas debido a la lenta recuperación económica



Contacto analítico principal

Erick Rubio

Ciudad de México
erick.rubio@spglobal.com
52 (55) 5081-4450

Conclusiones principales

- Menores volúmenes de negocio para los bancos guatemaltecos debido a las medidas de confinamiento, la reducción de las remesas de Estados Unidos y la caída de los precios internacionales de las materias primas (*commodities*).
- El sistema bancario aún está rezagado con respecto a los estándares internacionales y no prevemos que los estándares de Basilea III se implementen en su totalidad en los siguientes años.
- Estimamos que los activos improductivos aumenten en torno a 3.5% en 2020 debido a la recesión provocada por los efectos de la propagación del virus.

Factores crediticios clave

Sistema bancario con una base de fondeo estable. Gracias a la dependencia de una amplia base de depósitos minoristas y a estándares adecuados de otorgamiento de crédito y originación, el sistema financiero es estable con pocas distorsiones del mercado. No obstante, esperamos que las mayores pérdidas crediticias derivadas de la pandemia de COVID-19 obstaculicen la rentabilidad de los bancos.

Dependencia de la recuperación económica de Estados Unidos. Guatemala depende en gran medida de sus exportaciones a Estados Unidos y de las remesas provenientes de este país. Una recesión prolongada perjudicaría la actividad comercial y las remesas y, en consecuencia, el consumo privado.

Menor PIB per cápita limita la deuda de los hogares. Cerca de 60% de la población está por debajo del nivel de pobreza. Esto, junto con un gran sector informal con bajos niveles de ingreso, se traducen en una baja penetración de la banca que limita la capacidad de adquirir deuda y el acceso al sistema financiero.

Supuestos principales

Lenta recuperación económica en 2021. En nuestra opinión, el PIB de Guatemala se contraerá en 2020 y la recuperación será muy gradual, lo que derivará en un crecimiento del crédito de aproximadamente 2.6% este año y de alrededor de 3.7% en 2021. Esperamos que la confianza de los inversores y el volumen de proyectos de infraestructura en el país aumenten el próximo año.

Indicadores de calidad de activos más débiles, aunque aún manejables. Estimamos que los activos improductivos aumenten en torno a 3.5% en 2020 debido al shock económico provocado por los efectos de la pandemia. Sin embargo, consideramos que los bancos más grandes en el país tienen suficiente capital para absorber las pérdidas crediticias probablemente mayores.

Rezago significativo en la implementación de Basilea III. Todavía hay muchos requerimientos regulatorios internacionales pendientes, por lo que no esperamos que los estándares de Basilea III se implementen en su totalidad en los siguientes años.

Qué esperar el próximo año

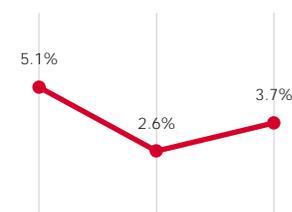
Entorno político. La capacidad del presidente para lograr acuerdos con la oposición para llevar a cabo los principales planes de su agenda será crucial para impulsar la certeza legal y las inversiones.

Finanzas macroeconómicas y públicas. Guatemala tiene indicadores macroeconómicos relativamente sólidos y estables con un bajo nivel de deuda y de déficit fiscal, y con una inflación controlada. Sin embargo, la contracción esperada en la economía y el creciente déficit fiscal del gobierno en 2020 podría dar como resultado finanzas públicas persistentemente débiles en el largo plazo.

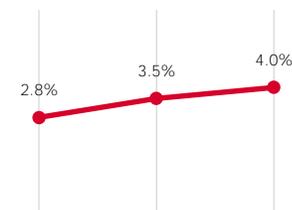
La recuperación de la industria agrícola. Esta industria representa más de 10% del PIB. Como resultado, más de 70% de las pequeñas y medianas empresas (pymes) del sector se han enfrentado a tensiones de liquidez derivadas de los efectos de la pandemia de COVID-19 y de las medidas de confinamiento.

Guatemala

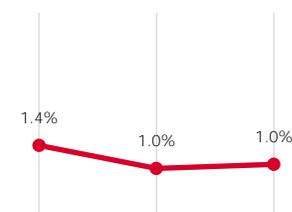
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos – *Nonperforming assets* como porcentaje de los créditos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado.

Honduras | Grupo de BICRA: 8

Impacto económico significativo por la desaceleración en la agricultura y las remesas



Contacto analítico principal

Erick Rubio

Ciudad de México

erick.rubio@spglobal.com

52 (55) 5081-4450

Conclusiones principales

- Esperamos que la rentabilidad de los bancos hondureños se vea afectada por el mayor nivel de reservas debido a las medidas de confinamiento y a un deprimido segmento de créditos al consumo derivado de la pandemia de COVID-19.
- Honduras aún está rezagado con respecto a los estándares regulatorios financieros, y no prevemos cambios significativos en el corto plazo.
- Uno de los más altos niveles de pobreza en la región con gran parte de la población viviendo en condiciones adversas, lo que se refleja en un bajo PIB per cápita.

Factores crediticios clave

Sistema bancario con una base de fondeo diversificada y estable. Los bancos más grandes en el país tienen una amplia base de depósitos minoristas que brindan flexibilidad de liquidez para resistir las dificultades económicas actuales. Además, su enfoque en el financiamiento a corporaciones y en clientes minoristas de mediano a alto ingreso se traduce en indicadores de calidad de activos manejables.

El segmento de crédito al consumo está recibiendo la peor parte de la crisis económica. Esperamos que los bancos y entidades financieras hondureñas que se enfocan en prestatarios de bajos ingresos, pequeñas y medianas empresas e individuos, tarden más en recuperarse debido a las mayores pérdidas crediticias y a un impacto más pronunciado en sus indicadores de rentabilidad.

Vulnerabilidad a los shocks externos, principalmente Estados Unidos. Honduras depende en gran medida de la economía de Estados Unidos: las exportaciones a este país representan casi el 40% del total, y las remesas alrededor de 22% del PIB del país. Consideramos que la profunda recesión en Estados Unidos hará que ambos indicadores caigan bruscamente, lo que derivará en una recuperación muy lenta.

Supuestos principales

Modesta expectativa de crecimiento del crédito para el sistema bancario. Desde nuestro punto de vista, el crecimiento del crédito vendrá principalmente del sector corporativo; por lo tanto, seguirá siendo más alto que el PIB, que esperamos se contraiga 2.5% en 2020 y se recupere lentamente en 2021.

Indicadores de calidad de activos más débiles, aunque aún manejables para los bancos más grandes. Estimamos que los activos improductivos aumenten por encima de 2.5% en 2020 debido al impacto de la pandemia de COVID-19. Sin embargo, consideramos que los bancos más grandes tienen suficiente capital para absorber las pérdidas crediticias potencialmente más amplias.

Grandes necesidades de desarrollo humano. Honduras tiene uno de los más altos niveles de pobreza en la región y un nivel significativo de delincuencia y violencia, lo que se refleja en un bajo PIB per cápita.

Qué esperar el próximo año

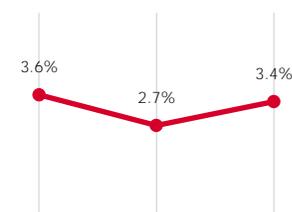
Ritmo de recuperación económica. Consideramos que la economía hondureña se verá afectada en 2020 debido a la importancia de su sector agrícola y su dependencia de las entradas de remesas.

Sector energético. La empresa de energía eléctrica estatal, Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE) representa la principal debilidad fiscal. El enfoque en reducir las pérdidas de ENEE deja al gobierno con poco margen de maniobra para expandir los servicios básicos, los cuales requieren gastos a largo plazo.

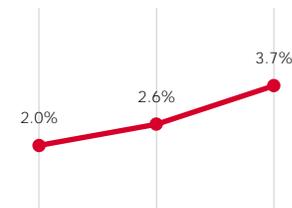
Entorno político. Las elecciones presidenciales se llevarán a cabo en 2021, y consideramos que podría haber tensiones y protestas sociales si el gobierno no logra abordar las debilidades institucionales en los organismos públicos clave y establecer reglas electorales claras.

Honduras

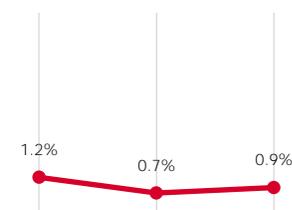
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos – *Nonperforming assets* como porcentaje de los créditos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado.

Jamaica | Grupo de BICRA: 8

La pandemia está exacerbando los riesgos para la industria, mientras que la regulación ayuda a mitigar los crecientes riesgos internacionales



Contacto analítico principal

Camilo Pérez

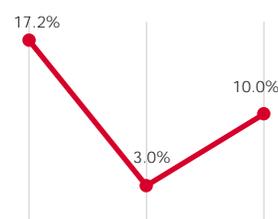
Ciudad de México

camilo.perez@spglobal.com

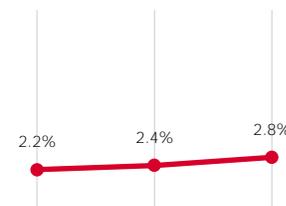
52 (55) 5081-4446

Jamaica

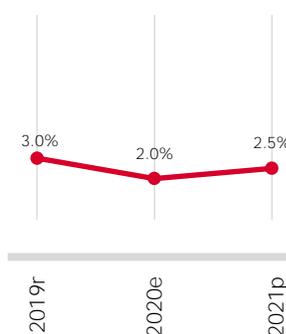
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos – Nonperforming assets como porcentaje de los créditos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado.

Conclusiones principales

- La interrupción temporal del crecimiento económico de Jamaica debido a la pandemia de COVID-19 ha aumentado los riesgos en el sistema financiero nacional.
- A medida que incrementan los riesgos sistémicos debido al aumento de las conexiones entre negocios en diferentes países caribeños, como resultado de las fusiones y adquisiciones (M&A, por sus siglas en inglés), el regulador bancario de Jamaica ha logrado avances hacia la supervisión centralizada para mitigar estos riesgos.
- Se están preparando otras iniciativas para mejorar la regulación bancaria, pero no esperamos que se implementen en su totalidad en el corto plazo.

Factores crediticios clave

Las difíciles condiciones locales están presionando los indicadores de la industria. Jamaica ha logrado un avance para alcanzar la estabilidad económica en los últimos años, principalmente gracias al compromiso del gobierno con la prudencia fiscal y a la mejoría de la posición externa del país. Sin embargo, la pandemia ha aumentado los riesgos en el sistema financiero de Jamaica, ya que el cierre económico probablemente perjudique el crecimiento del crédito y presione las pérdidas crediticias, la rentabilidad y los indicadores de capital de los bancos locales en los próximos meses.

Las M&A demandan una supervisión centralizada. Los conglomerados caribeños están participando en M&A, lo que podría generar la propagación de riesgos en caso de crisis debido al incremento de los vínculos comerciales fronterizos en la región. En nuestra opinión, es crucial que las adquisiciones se muevan en paralelo con una fortalecida gestión de riesgo. Actualmente, el regulador jamaicano encabeza las iniciativas para avanzar hacia una supervisión integral.

Supuestos principales

Contracción económica este año. Esperamos que el PIB real y el empleo se desaceleren significativamente en 2020 debido a las medidas de confinamiento, pero se recuperen durante 2021.

Presión sobre la calidad de activos. Estimamos que la calidad de activos baje en los próximos dos años debido a las medidas de confinamiento. Pero las pérdidas crediticias seguirían siendo manejables en nuestro escenario base actual.

Qué esperar el próximo año

Las medidas de confinamiento y las dificultades a nivel mundial presionarán a la industria. La continua parálisis económica debido a la pandemia podría afectar el crecimiento del sector y la rentabilidad, al tiempo que podría poner en riesgo la liquidez en un escenario de depósitos volátiles. Sin embargo, la tasa de propagación y el momento del pico del brote, así como la efectividad de la respuesta del gobierno para contener el virus aún son muy inciertas, por lo que estimar el impacto total no es claro en su totalidad.

Adopción de regulaciones fortalecidas. Esperamos que los organismos regulatorios implementen iniciativas que ayuden a establecer las bases para una industria financiera más desarrollada, lo que podría atraer inversionistas extranjeros en el mediano plazo.

Los participantes no regulados introducen distorsiones de mercado. La creciente presencia de uniones de crédito no reguladas, las cuales generan una dura competencia en la forma de tasas de interés más bajas para el financiamiento, seguirán presionando la estabilidad del sistema, en nuestra opinión. Sin embargo, los reguladores han emprendido una iniciativa para supervisar dichas entidades formalmente, lo que debería ayudar a disminuir las distorsiones de mercado si la iniciativa entra en vigor.

México | Grupo de BICRA: 5

Débil recuperación económica en 2021 presionará desempeño operativo



Contacto analítico principal
Alfredo Calvo
 Ciudad de México
 alfredo.calvo@spglobal.com
 +52-55-5081-4436

Conclusiones principales

- La recesión de este año y la débil recuperación en 2021 limitarán el crecimiento del crédito.
- La calidad de activos se deteriorará y la rentabilidad caerá debido a la severa contracción económica.
- La sólida capitalización se mantendrá como una Fortaleza crediticia en 2020-2021, mientras persiste una liquidez adecuada, respaldada por las medidas del banco central para aliviar la crisis económica.

Factores crediticios clave

Recuperación económica tomará más tiempo en México debido a las debilidades económicas que ya existían. Bajos niveles de inversión y la demora en las medidas para contener el virus, así como las limitadas respuestas de política económica retrasarán la recuperación. Esto establecerá las bases para condiciones económicas desafiantes para los bancos mexicanos.

Bancos mexicanos entran a la crisis con buenos fundamentales crediticios. Bajos niveles de acceso a los servicios bancarios –medidos por créditos sobre PIB– permite que los bancos crezcan con sana calidad de activos y rentabilidad adecuada, al tiempo que la liquidez y la capitalización se mantienen sólidas.

COVID-19 golpeará calidad de activos y rentabilidad. La pandemia y el colapso de los precios del petróleo exacerbarán las debilidades económicas que ya existían, lo que afectará al mercado laboral de México. Por lo tanto, esperamos que la calidad de activos de los bancos empeore y, en consecuencia, afecte la rentabilidad a través de mayores provisiones.

Supuestos principales

Demanda de crédito se mantendrá moderada. La economía de México seguirá contrayéndose este año, y la recuperación para 2021 será débil (con un crecimiento del PIB real de aproximadamente 3%). El daño al mercado laboral y a la dinámica de inversión derivará en una demanda modesta de crédito, de 5% en promedio, en 2020-2021.

Calidad de activos caerá en medio de la recesión. Esperamos que el índice de activos improductivos repunte a 3.4% hacia 2021 –manteniéndose cubiertos completamente por reservas– mientras que las provisiones para pérdida crediticias representarán entre 3.5% y 4.0% del total de la cartera de crédito.

Mayores provisiones y tasas de interés a la baja golpearán la rentabilidad. Desde el inicio de 2020, el banco central ha bajado su tasa de política monetaria en 175 puntos base, y podría hacer recortes adicionales en 2020. Más aún, mayores provisiones presionarán la rentabilidad. Esperamos un retorno a capital cerca de 10% en 2020-2021.

Qué espera el próximo año

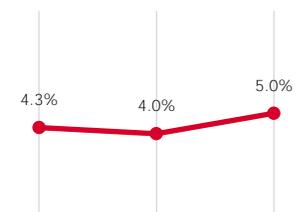
Capacidad del gobierno para corregir las debilidades económicas preexistentes y restablecer el crecimiento económico. Debido a las respuestas limitadas de la política económica en México hasta el momento, esperamos daños severos en el mercado laboral y a las pymes, lo que se traducirá en una lenta recuperación económica.

Severidad del impacto en la calidad de activos. El programa de alivio a deudores de la banca, aprobado por el regulador bancario, permitirá a los bancos diferir el reconocimiento de préstamos incobrables y de sus provisiones consecuentes. Por lo tanto, todavía es temprano para evaluar el daño potencial a la calidad de los activos de los bancos.

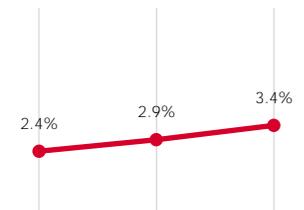
Efectividad de las medidas del banco central para aliviar la crisis. Estas medidas se enfocan en proveer una amplia liquidez (en moneda local y extranjera) y recursos de financiamiento sustanciales a costos más accesibles para el sistema financiero mexicano.

México

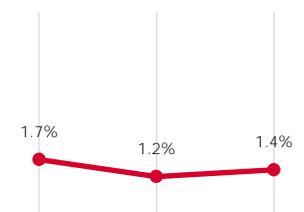
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos – *Nonperforming assets* como porcentaje de los créditos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado.

Panamá | Grupo de BICRA: 5

Crecimiento de crédito casi de cero este año con debilitamiento de los indicadores de calidad de activos y de rentabilidad



Contacto analítico principal

Ricardo Grisi

Ciudad de México

ricardo.grisi@sglobal.com

52 (55) 5081-4494

Conclusiones principales

- Los indicadores de calidad de activos seguirán siendo manejables, aunque se deteriorarán en los próximos 12 meses. Aunque prevemos medidas de indulgencia para los créditos, algunos prestatarios no se recuperarán después de que COVID-19 esté bajo control.
- Los niveles de rentabilidad serán más bajos de lo esperado y comenzarán a recuperarse gradualmente en 2022.
- En abril de 2020, revisamos a negativa de estable la perspectiva de Panamá, y confirmamos las calificaciones soberanas de 'BBB+' y 'A-2'. La perspectiva negativa refleja las presiones en las trayectorias económica, de deuda, y fiscal de Panamá, exacerbadas por la pandemia de COVID-19.

Factores crediticios clave

Debilitamiento de indicadores de calidad de activos, pero aún manejables. Proyectamos que la cartera vencida y las pérdidas crediticias alcanzarán 2.4% y 1.4% en 2020, respectivamente, desde alrededor de 1.9% y 0.9% en 2019. En nuestra opinión, ambos indicadores del BICRA de Panamá siguen siendo manejables y más bajos que los de la mayoría de sus pares. Consideramos que los adecuados estándares de originación y otorgamiento de crédito y el restringido apetito al riesgo mantendrán la calidad de los activos del sistema bancario resiliente durante la pandemia de COVID-19.

Falta de acreedor de última instancia. Panamá no tiene un banco central, ni un sistema de seguro de depósitos efectivo para respaldar a las instituciones financieras en dificultades. Para atender el impacto económico de COVID-19, el regulador permitió a los bancos utilizar las provisiones dinámicas acumuladas (alrededor de US\$1,300 millones o 2% del PIB) para absorber el impacto de las pérdidas crediticias. También permitió a los bancos implementar de manera voluntaria la reestructuración de créditos con deudores en dificultades. Finalmente, el gobierno ha utilizado con éxito a Banco Nacional de Panamá como el vehículo para proporcionar liquidez al sistema bancario a través de líneas de liquidez a corto plazo.

Supuestos principales

Contracción económica en 2020, pero con una recuperación posterior. Esperamos que la economía de Panamá se contraiga un 2% este año, y que crezca 4% en los siguientes tres años. Prevemos que las políticas para contener la pandemia afecten con más severidad a los sectores de construcción, turismo y minorista. Dada la importancia del sector de logística de Panamá, una alteración constante en el comercio internacional incrementaría los riesgos a la baja para el crecimiento económico del país, lo que dañaría potencialmente las expectativas de crecimiento. Por lo tanto, esperamos que el crecimiento del crédito para el sistema bancario de Panamá sea apenas de 1% para 2020 y que crezca a 3% en 2021.

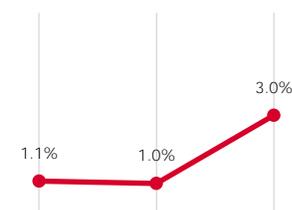
Qué esperar el próximo año

Menores niveles de rentabilidad para los siguientes 18 meses. Los niveles de rentabilidad serán más bajos de lo esperado y comenzarán a recuperarse gradualmente en 2022. Los retornos del sistema representarán aproximadamente 1.20% de los activos ajustados del sector durante los próximos 18 meses, en comparación con el 1.34% a diciembre de 2019. Esto último refleja menores ingresos por intereses y comisiones, así como mayores reservas para pérdidas crediticias porque algunos prestatarios no se recuperarán de la recesión provocada por los efectos de la pandemia.

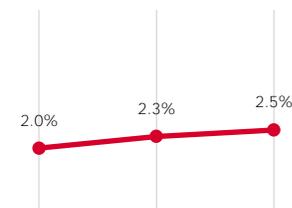
Esfuerzos para fortalecer la supervisión del sistema bancario y el marco institucional. La regulación del sistema financiero del país continúa mejorando, mediante la reducción de la brecha con los reguladores internacionales, aunque la implementación aún representa un desafío.

Panamá

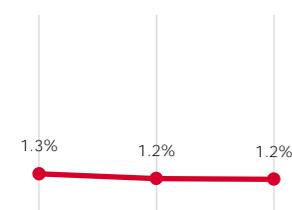
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos – *Nonperforming assets* como porcentaje de los préstamos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado.

Paraguay | Grupo de BICRA: 8

Evolución de calidad de los activos será el principal factor a monitorear



Contacto analítico principal:
María M. Cangueiro
 Buenos Aires
 maria.cangueiro@spglobal.com
 54 (11) 4891-2149

Conclusiones principales

- Paraguay tuvo un crecimiento económico plano en 2019 y esperamos que se contraiga 2.5% en 2020 debido al impacto de COVID-19. El crecimiento real del PIB debería repuntar pronto a 4.5% en 2021.
- Esperamos que el impacto de COVID-19 continúe desacelerando el crecimiento del crédito este año a 4% nominal, pero debería repuntar en 2021 una vez que la economía comience a recuperarse.
- La calidad de los activos se debilitará en términos de NPA (cartera vencida a 60 días + saldo de activos recuperados), pero también en términos de los préstamos RRR (renovados, refinanciados y reestructurados) y bajo las medidas temporales del banco central para refinanciar algunos créditos.

Factores crediticios clave

Economía más débil presionará el crecimiento del crédito y la calidad de activos. El crecimiento del crédito comenzó a bajar a mediados de 2019 por las condiciones económicas más débiles, y esperamos que siga reduciéndose este año por la pandemia. Prevemos que el crecimiento del crédito repunte una vez que se reanude la actividad económica, pero que la calidad de los activos se recupere más lentamente.

Elevada dolarización y exposición a sectores cíclicos. El sistema bancario de Paraguay tiene altos niveles de financiamiento en moneda extranjera (casi 50% de la cartera total de crédito) y elevada exposición a sectores cíclicos como el agrícola y ganadero (34% de la cartera de crédito).

Regulación y supervisión del Banco Central. El marco regulatorio de Paraguay sigue rezagado frente a estándares internacionales y tiene debilidades en términos de supervisión. El regulador local ha tomado varias medidas desde mediados de marzo -como líneas de liquidez, un nuevo conjunto de medidas transitorias para refinanciar y reestructurar préstamos afectados por la pandemia y programas para dar garantías a las pymes--, para mitigar el impacto del COVID-19 en el sistema bancario y la economía local.

Supuestos principales

Fuerte contracción en 2020, pero rápida recuperación en los próximos años. En nuestro escenario base, la economía se contraerá 2.5% en 2020, tras un año de crecimiento plano en 2019 debido a una sequía severa, inundaciones y acentuada incertidumbre política. Proyectamos que la economía se recupere rápidamente en 2021, gracias a mejores perspectivas agrícolas y a la recuperación de la demanda externa.

Debilitamiento de los indicadores de calidad de activos. La calidad de activos, medida por los NPA, cayó en 2019 debido al crecimiento económico plano, mitigado por las medidas temporales del banco central que permitieron refinanciar préstamos afectados por la sequía. Los NPA siguen aumentando, así como los préstamos RRR y los créditos bajo las nuevas medidas temporales relacionadas con la pandemia.

Rentabilidad y capitalización. Esperamos que la rentabilidad del sistema bancario baje por menores márgenes y más gastos por provisiones. Las pérdidas crediticias subirán en 2020 por la menor calidad crediticia y provisiones diferidas. Los bancos entraron al *shock* con capital regulatorio adecuado, pero su capitalización podría caer por la menor rentabilidad pese al bajo crecimiento de los activos.

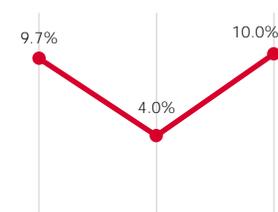
Qué esperar el siguiente año

Actividad económica. Aún es incierta la duración de los efectos de la pandemia, por lo que vigilaremos la economía de Paraguay lo que resta de 2020 y en 2021, el impacto del crecimiento de Brasil (principal destino de las exportaciones paraguayas) y la economía aún muy débil de Argentina. Los eventos del clima podrían impactar, como las sequías que afectan la navegación en ríos, principal canal para exportar.

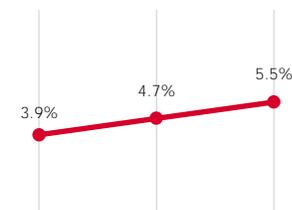
Calidad de activos y cartera de créditos RRR. Observaremos la evolución de la calidad de los activos para revisar los posibles aumentos en pérdidas crediticias en próximos años, lo que dañaría la rentabilidad y capitalización del sistema, que a su vez limitaría el avance del crédito tras concluir el impacto de COVID-19

Paraguay

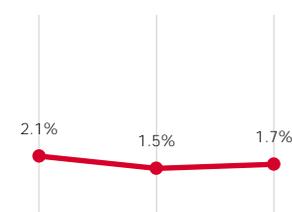
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera de crédito - Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos - *Nonperforming* como porcentaje de los créditos en todo el sistema.

RoAA - Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r-Real, e-Estimado, p-Proyectado.

Perú | Grupo de BICRA: 5

Creciente riesgo debido a COVID-19 incluso con un paquete de estímulo grande



Contacto analítico principal

Cynthia Cohen Freue

Buenos Aires

cynthia.cohenfreue@spglobal.com

54 (11) 4891-2161

Conclusiones principales

- Esperamos que la economía peruana se contraiga bruscamente en 2020 en medio de la pandemia de COVID-19 antes de que comience la recuperación en 2021.
- Sin embargo, los sólidos fundamentos económicos y el estímulo continuo de las políticas deberían suavizar el impacto en la economía.
- Por ello, esperamos que el crecimiento del crédito se vea impulsado por préstamos garantizados por el gobierno en 2020 y que la calidad de los activos se debilite significativamente, pero los bancos deberían poder seguir siendo rentables teniendo en cuenta sus fuertes márgenes.

Factores Crediticios Claves

Uno de los países más afectados en América Latina por el COVID-19. A pesar de las fuertes medidas tomadas por el gobierno para contener el contagio, el número de casos de COVID-19 en Perú ha aumentado rápidamente. La capacidad limitada de los sistemas de salud y saneamiento del país complica el escenario.

Entre los paquetes de estímulo más grandes de la región. Para ayudar a mitigar el golpe a la economía, las autoridades lanzaron un paquete de estímulo que incluye garantías de préstamos por valor de aproximadamente el 12% del PIB. Además del aumento del gasto en salud, el paquete incluye transferencias directas para apoyar a las familias más pobres afectadas por la cuarentena, subsidios a los trabajadores informales, aplazamientos a los pagos de impuestos, electricidad y agua, y diferentes iniciativas para ayudar a las pequeñas y medianas empresas a mitigar el impacto en el empleo.

Las pérdidas crediticias aumentarán en 2020. La cartera vencida del sistema bancario (préstamos vencidos a 90 días) fue de aproximadamente 2.6% en enero de 2020 y de 2.9% para el sistema financiero general. Esperamos un aumento en la cartera vencida a niveles de 3.9% en 2020 y 3.6% en 2021, y un aumento sustancial en las pérdidas crediticias en 2020 debido a la considerable contracción económica.

Supuestos principales

Recuperación económica en 2021. Esperamos una recuperación sólida en los próximos tres años, gracias al paquete de estímulo integral y a la recuperación esperada en China, uno de los socios comerciales clave de Perú.

El reconocimiento del deterioro de la calidad de los activos se retrasará. Los reguladores locales están permitiendo que los bancos renegocien los préstamos debido al impacto de la pandemia sin marcarlos como morosos, por lo que tomará tiempo que el deterioro se refleje en los balances de los bancos.

Suponemos una amplia continuidad del prudente y sólido marco político de Perú, a pesar de la incertidumbre en este momento sobre la dinámica electoral, incluidos los candidatos específicos, para las elecciones presidenciales del próximo año.

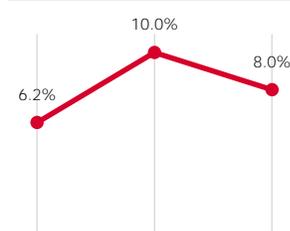
Qué esperar el próximo año

El malestar social podría presionar la recuperación económica. A medida que el número de personas con COVID-19 aumenta y presiona el frágil sistema de salud, podrían surgir disturbios sociales.

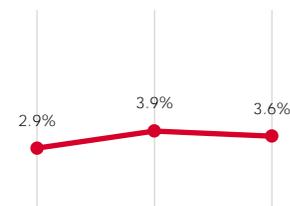
Los préstamos problemáticos podrían aumentar. El sistema financiero peruano tiene una cantidad significativa de préstamos ofrecidos a sectores cíclicos, como préstamos para pequeñas empresas y medianos (alrededor de 27%). Si la actividad económica tarda más en recuperarse, algunas empresas podrían tener dificultades para seguir siendo viables.

Perú

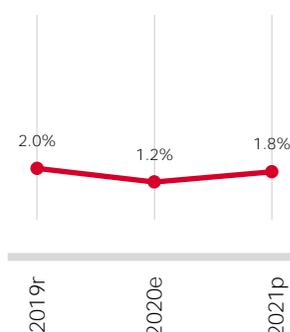
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos – *Nonperforming assets* como porcentaje de los préstamos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado.

Trinidad & Tobago | Grupo de BICRA: 6

Un doble golpe por los precios más bajos de los hidrocarburos y el brote de COVID-19



Contacto analítico principal

Rafael Janequine

Sao Paulo

rafael.janequine@spglobal.com

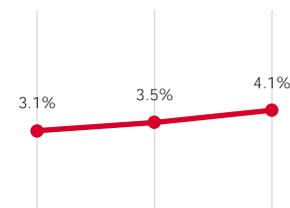
55 (11) 3039-9786

Trinidad y Tobago

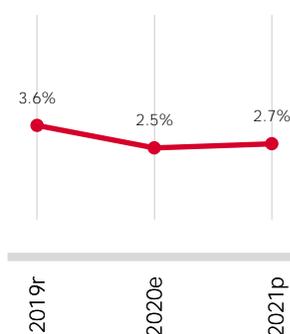
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos – *Nonperforming assets* como porcentaje de los créditos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado.

Conclusiones principales

- La presión sobre la calidad de los activos de los bancos aumentará y el crecimiento del negocio disminuirá, ya que la caída en el comercio provocada por la pandemia y los menores precios del petróleo contribuyen a una contracción económica más profunda.
- Esperamos que las iniciativas de los bancos brinden alivio a los acreditados en el corto plazo, aunque la estabilización de los acreedores dependerá de la duración del cierre de la actividad comercial.
- El sistema bancario ha reportado resultados sólidos a pesar de la recesión en los últimos cuatro años. Además, los bancos entraron en la crisis económica causada por el COVID-19 con sólidos niveles de capital y liquidez, lo que debería ayudar a absorber los impactos económicos.

Factores crediticios clave

Crisis energética. Aunque los bancos de T&T no están muy expuestos a las compañías petroleras (alrededor de 4% del total de los créditos), la economía depende en gran medida del sector energético, que históricamente ha contribuido con más de un tercio a los ingresos del gobierno y al PIB real del país, y representó más de 80% de las exportaciones.

COVID-19. Esperamos que la presión sobre la calidad de los activos de los bancos aumente y el crecimiento del negocio se desacelere a medida que el brote de coronavirus haga más profunda la contracción económica. Consideramos que una contracción consecutiva de la economía desde 2015 afectará las finanzas de las empresas, al tiempo que el aumento del desempleo podría dificultar la capacidad de los prestatarios individuales de pagar sus préstamos.

Sólido capital y rentabilidad. A pesar de la reducción esperada en los ingresos de los bancos y el aumento de las provisiones para pérdidas crediticias en los próximos 12 meses, el sistema bancario entró en la crisis económica con una sólida rentabilidad y fuertes niveles de capital.

Supuestos principales

Pérdidas crediticias manejables. Los bancos pudieron contener el daño a la calidad de los activos derivado de una recesión de años en medio de los bajos precios de la energía, pero con tasas relativamente controladas de desempleo e inflación. Sin embargo, el aumento del desempleo podría incrementar las pérdidas crediticias de lo que esperamos actualmente.

Alivio del regulador. Estimamos que el impacto total en la calidad de los activos tomará tiempo en materializarse, dadas las medidas regulatorias y de los bancos para disminuir la tensión.

Qué esperar el próximo año

Elecciones presidenciales en 2020. Las difíciles condiciones económicas seguirán desafiando la administración actual del Movimiento Nacional del Pueblo (PNM, por sus siglas en inglés). Sin embargo, consideramos que el PNM y el partido de oposición, Congreso Nacional Unido, comparten un enfoque muy similar a las políticas económicas.

Desempleo. El desempleo es un indicador clave para un mayor estrés crediticio en el sistema financiero. La deuda personal ha aumentado consistentemente en los últimos años, y podría ser una fuente de vulnerabilidad si la actividad económica o el mercado laboral se debilita por un periodo prolongado.

Cobertura. Menores reservas para pérdidas crediticias en comparación con sus pares regionales, mientras que las pérdidas crediticias esperadas están aumentando en todo el sistema. Todavía no tenemos una idea clara de cómo los bancos gestionarán la cobertura contra la cartera vencida durante condiciones de salud pública y económicas inciertas.

Uruguay | Grupo de BICRA: 6

Medidas regulatorias mermarían el impacto de la contracción económica



Contacto analítico principal

Sofía Ballester

Buenos Aires

sofia.ballester@spglobal.com

54 (11) 4891-2136

Conclusiones principales

- Contracción esperada del PIB real de 4% en 2020 debido a la pandemia de COVID-19 y a la recesión económica mundial, y un crecimiento de 4.2% en 2021, respaldado por inversiones en infraestructura.
- La presión en los indicadores de calidad de activos de los bancos aumentará, pero tomará tiempo en materializarse, dadas las medidas regulatorias para mitigar el impacto de la recesión.
- Esperamos que los niveles de liquidez de los bancos se mantengan fuertes, la base de depósitos estable y los niveles de solvencia adecuados, a pesar de las presiones sobre la rentabilidad y los márgenes.

Factores crediticios clave

Presión sobre los indicadores de calidad de activos. Consideramos que el escenario económico mucho más complejo en el mundo presionará los indicadores de calidad de activos de los bancos. Sin embargo, el impacto se verá mitigado por las medidas regulatorias para apoyar al sistema financiero, las cuales incluyen la extensión de los vencimientos de créditos existentes con buen desempeño sin penalizaciones y la disminución de los requerimientos de reservas para los créditos otorgados en pesos uruguayos para alentar el crecimiento del crédito en moneda local, entre otros. Esperamos que la cartera vencida (préstamos vencidos de más de 60 días) alcancen alrededor de 4% para 2021 desde el 3.1% de 2019.

Flexibilidad monetaria limitada. Inflación alta de un 9% y la aún extensa dolarización siguen limitando la flexibilidad de la política monetaria de Uruguay, pues más de la mitad de los créditos de residentes y más de 70% de los depósitos de residentes están denominados en dólares.

Elevada dolarización y exposición a sectores cíclicos. Dolarización significativa en la economía y cierta concentración por sector y cliente aumentan los riesgos.

Supuestos principales

Contracción del PIB seguida de repunte económico. Esperamos que el PIB se contraiga 4% en 2020, tras la fuerte caída en el consumo por la pandemia y la débil demanda mundial y regional, junto con un elevado desempleo y una alta inflación. Estimamos que la economía se expanda 4.2% en 2021, a medida que se reanude el crecimiento del consumo y arranquen los proyectos de inversión planificados.

Sin crecimiento del crédito real. El acceso del sector privado al crédito se mantiene bajo, en torno a 29% del PIB, y esperamos que se mantenga estable en los próximos 12 a 18 meses, dada la débil economía. Sin embargo, esperamos un crecimiento nominal del crédito de 10% en los siguientes dos años, influenciado por la depreciación del peso uruguayo, la alta inflación y la reactivación de la economía en 2021.

Instituciones políticas estables y previsibles. El amplio consenso político de Uruguay y sus instituciones estables y bien establecidas han anclado --y lo seguirán haciendo-- la estabilidad económica.

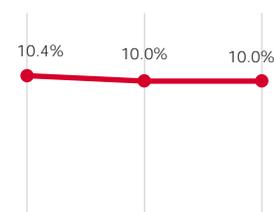
Qué esperar el próximo año

Rentabilidad bajo presión. Para los próximos trimestres, esperamos que la rentabilidad de los bancos se vea afectada por los menores retornos en los portafolios de inversión, dadas las tasas de interés internacionales insignificantes, el mayor costo del riesgo y los márgenes ajustados. La liquidez excedente del sistema bancario está asignada a instrumentos de bajo riesgo, principalmente instrumentos del Tesoro de Estados Unidos. Esto se verá parcialmente compensado por las ganancias en las variaciones del tipo de cambio debido a la largo historial de una posición en dólares.

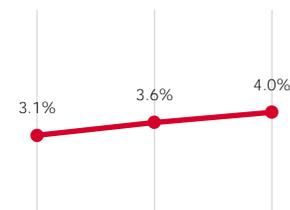
Base de fondeo. Esperamos que la base de depósitos se mantenga estable a pesar de cierto crecimiento esperado de la base de depósitos de no residentes, la cual actualmente representa 10% de los depósitos totales, principalmente de argentinos, dada la inestabilidad financiera en dicho ese país.

Uruguay

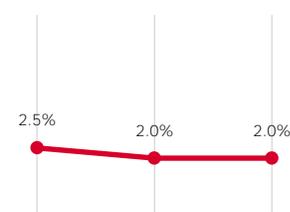
Crecimiento de la cartera



Índice de activos improductivos



RoAA



Crecimiento de la cartera – Crecimiento promedio de los créditos en el sector.

Índice de activos improductivos – *Nonperforming assets* como porcentaje de los créditos en todo el sistema.

RoAA – Retorno promedio del sector sobre activos promedio.

r--Real. e--Estimado. p--Proyectado.

Lista de Artículos Relacionados

- Resultados del primer trimestre de mayores bancos brasileños indican crecientes pérdidas crediticias, 18 de mayo de 2020.
- Alcance de las medidas de apoyo por el COVID-19 varía entre los bancos centrales de América Latina, 3 de junio de 2020
- Monitor de las instituciones financieras en América Latina 2S2020: COVID-19 impacta rentabilidad de los bancos, 14 de mayo de.
- Continuación del Webinar: Tiempos desafiantes se avecinan para las entidades calificadas en América Latina ante la crisis por COVID-19, 5 de mayo de 2020.
- Bancos en América Latina afrontarán las consecuencias del coronavirus pero a expensas de la calidad de los activos, 24 de marzo de 2020.
- Bancos comerciales mexicanos: Aún son la principal fuente de fondeo de los gobiernos locales, pero disminuye gradualmente, 4 de marzo de 2020.
- Reporte sectorial de ESG: Bancos en América Latina, 12 de febrero de 2020.
- Disrupción tecnológica en la banca minorista: Bancos brasileños a la altura del desafío, 3 de febrero de 2020.

Copyright © 2020 por Standard & Poor's Financial Services LLC. Todos los derechos reservados.

Ningún contenido (incluyendo calificaciones, análisis e información crediticia relacionada, valuaciones, modelos, software u otra aplicación o resultado derivado del mismo) o cualquier parte aquí indicada (Contenido) puede ser modificada, revertida, reproducida o distribuida en forma alguna y/o por medio alguno, ni almacenada en una base de datos o sistema de recuperación de información, sin permiso previo por escrito de Standard & Poor's Financial Services LLC o sus filiales (conjuntamente denominadas S&P). El Contenido no debe usarse para ningún propósito ilegal o no autorizado. S&P y todos sus proveedores así como sus directivos, funcionarios, accionistas, empleados o agentes (en general las Partes S&P) no garantizan la exactitud, integridad, oportunidad o disponibilidad del Contenido. Las Partes S&P no son responsables de errores u omisiones (por negligencia o cualquier otra causa), independientemente de su causa, de los resultados obtenidos a partir del uso del Contenido o de la seguridad o mantenimiento de cualquier información ingresada por el usuario. El Contenido se ofrece sobre una base "como está". LAS PARTES S&P DENIEGAN TODAS Y CUALESQUIER GARANTÍAS EXPLÍCITAS O IMPLÍCITAS, INCLUYENDO, PERO SIN LIMITACIÓN DE, CUALESQUIER GARANTÍA DE COMERCIALIZACIÓN O ADECUACIÓN PARA UN PROPÓSITO O USO EN PARTICULAR, DE AUSENCIA DE DEFECTOS, DE ERRORES O DEFECTOS EN EL SOFTWARE, DE INTERRUPCIÓN EN EL FUNCIONAMIENTO DEL CONTENIDO O DE OPERACIÓN DEL CONTENIDO CON CUALQUIER CONFIGURACIÓN DE SOFTWARE O HARDWARE. En ningún caso, las Partes S&P serán sujetos de demanda por terceros derivada de daños, costos, gastos, comisiones legales o pérdidas (incluyendo, sin limitación, pérdidas de ingresos o de ganancias y costos de oportunidad o pérdidas causadas por negligencia) directos, indirectos, incidentales, punitivos, compensatorios, ejemplares, especiales o consecuenciales en conexión con cualesquier uso del Contenido incluso si se advirtió de la posibilidad de tales daños.

Los análisis crediticios relacionados y otros, incluyendo las calificaciones, y las declaraciones en el Contenido, son opiniones a la fecha en que se expresan y no declaraciones de hecho. Las opiniones, análisis y decisiones de reconocimiento de calificaciones (como tal término se describe más abajo) de S&P no constituyen recomendaciones para comprar, retener o vender ningún instrumento o para tomar decisión de inversión alguna, y no se refieren a la conveniencia de ningún instrumento o título-valor. S&P no asume obligación para actualizar el Contenido tras su publicación en cualquier forma o formato. No debe dependerse del Contenido y éste no es sustituto de la capacidad, juicio y experiencia del usuario, de su administración, empleados, asesores y/o clientes al realizar inversiones y tomar otras decisiones de negocio. S&P no actúa como fiduciario o asesor de inversiones excepto donde esté registrado como tal. Aunque S&P ha obtenido información de fuentes que considera confiables, no realiza labores de auditoría ni asume la tarea de revisión o verificación independiente de la información que recibe. En la medida en que las autoridades regulatorias permitan a una agencia calificadora reconocer en una jurisdicción una calificación emitida en otra jurisdicción para fines regulatorios determinados.

En la medida en que las autoridades regulatorias permitan a una agencia calificadora reconocer en una jurisdicción una calificación emitida en otra jurisdicción para fines regulatorios determinados, S&P se reserva el derecho de asignar, retirar o suspender tal reconocimiento en cualquier momento y a su sola discreción. Las Partes S&P no asumen obligación alguna derivada de la asignación, retiro o suspensión de un reconocimiento, así como cualquier responsabilidad por cualesquiera daños que se aleguen como derivados en relación a ello.

S&P mantiene algunas actividades de sus unidades de negocios independientes entre sí a fin de preservar la independencia y objetividad de sus respectivas actividades. Como resultado de ello, algunas unidades de negocio de S&P podrían tener información que no está disponible a otras de sus unidades de negocios. S&P ha establecido políticas y procedimientos para mantener la confidencialidad de la información no pública recibida en conexión con cada uno de los procesos analíticos.

S&P recibe un honorario por sus servicios de calificación y por sus análisis, el cual es pagado normalmente por los emisores de los títulos o por suscriptores de los mismos o por los deudores. S&P se reserva el derecho de diseminar sus opiniones y análisis. Las calificaciones y análisis públicos de S&P están disponibles en sus sitios web www.standardandpoors.com, www.standardandpoors.com.mx, www.standardandpoors.com.ar, www.standardandpoors.cl, www.standardandpoors.com.br (gratuitos) y en www.ratingsdirect.com y www.spcapitaliq.com (por suscripción) y pueden distribuirse por otros medios, incluyendo las publicaciones de S&P y por redistribuidores externos. Información adicional sobre los honorarios por servicios de calificación está disponible en www.standardandpoors.com/usratingsfees

Australia:

S&P Global Ratings Australia Pty Ltd cuenta con licencia australiana de servicios financieros número 337565 bajo la Corporations Act 2001. Las calificaciones crediticias y análisis relacionados de S&P Global Ratings no están dirigidas ni deben distribuirse a persona alguna en Australia, con excepción de clientes institucionales (como se define en el Capítulo 7 de la Corporations Act).

STANDARD & POOR'S, S&P y RATINGSDIRECT son marcas registradas de Standard & Poor's Financial Services LLC.